

Ana Romero / Matías Feito

umbrales de la central

A 30 años del Grito de Burzaco




2 Colección
Historias de
la Central

CTA
ediciones 



Ana Romero / Matías Feito

umbrales de la central

A 30 años del
Grito de Burzaco





Ana Romero | Matías Feito

Umbrales de la Central

A 30 años del Grito de Burzaco



Feito, Matías

Umbrales de la Central : a 30 años del Grito de Burzaco / Matías Feito ; Romero Ana. -
1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CTA Ediciones, 2021.

108 p. ; 23 x 16 cm. - (Historias de la Central)

ISBN 978-987-3824-19-7

1. Organización Sindical. I. Ana, Romero. II. Título.
CDD 331.80982

Fecha de catalogación: 23/11/2021

ISBN: 978-987-3824-19-7

Colección: Historias de la Central N° 2
Umbrales de la central. A 30 años del Grito de Burzaco

©2021 Central de los Trabajadores de la Argentina Autónoma (CTA-A)

CTA Ediciones

Director

Marcelo Paredes

Edición

Cora Rojo

Diagramación

Yolanda Padilla
yolandapucci@yahoo.com.ar

Diseño de tapa

Fabián Piedras
fpiedras00@gmail.com

Impreso en: GraficaLaf SRL, Monteagudo 741 (B1672AFO), Villa Lynch, Provincia de Buenos Aires, en el mes de noviembre de 2021

Todos los derechos reservados
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

“La situación que afronta nuestra comunidad ante la destrucción de muchas de sus organizaciones políticas y sociales nos plantea el desafío de concretar nuevas formas de construcción política y social, capaces de reinstalar el poder de los trabajadores y el pueblo en el escenario nacional”

Declaración de Burzaco, diciembre 1991

“Ahí donde nadie pregunta, nadie responde, ahí cuando la utopía resiste, alguien lucha por el presente impertinente de la transformación social. Mientras persista la organización, persiste la llama de un mundo mejor. Mientras alguien esté dispuesto a continuar la lucha, comienzan a realizarse en el presente las discusiones, las acciones, los documentos de una militancia que renace cuando una generación nueva se presenta a las puertas de la CTA-Autónoma.”

Documento Político, Juventudes CTA-A, diciembre 2020



Prólogo	9
Consideraciones preliminares	11
PRIMERA PARTE: Otra central, otro devenir	15
Capítulo 1. Una genealogía sin origen	17
El contexto del Encuentro en Burzaco	18
Antes de Burzaco, Villa María. La unidad perdida	22
Los cuatro gritos de Burzaco. De la unidad perdida a una nueva búsqueda	24
Un nuevo modelo sindical	26
Capítulo 2. El Congreso de los Trabajadores (1992)	29
Lo económico. 1976, un golpe que dura	29
Lo político	31
La propuesta del Congreso de los Trabajadores	32
Declaración de principios del Congreso	32
El voto y la afiliación directa.	
Una apuesta a la profundización democrática	34
Interludio. Camino a la Central	36
Una nueva Central de Trabajadores Argentinos (1996)	37
La moción de la Central. “Somos CTA”	39
Las propuestas y la declaración final	41
SEGUNDA PARTE: Crisis y hegemonías	43
Intermedio. Encuentro Nacional por un Nuevo Pensamiento	45
Capítulo 3. Crisis y hegemonía: el movimiento de 2001	49
Hacia el Movimiento Político y Social	51
Caracterización de la etapa	52
Vías de salida	53
Nuestras debilidades	54



El desafío	55
La integralidad de la práctica política	56
El territorio	56
El movimiento político-social y la construcción de la unidad	57
Distribución, soberanía y democracia	58
El Shock distributivo y el replanteo de la política social	59
Capítulo 4. Puntos de bifurcación	63
Dos estrategias	66
La Paritaria Social	66
La Constituyente Social en la Argentina	70
Punto de bifurcación y fractura	74
TERCERA PARTE: Seguimos gritando	77
Capítulo 5. La oligarquía financiera vuelve: el gobierno de Cambiemos	79
Contexto regional y nacional	79
La Central ante un nuevo embate neoliberal	80
Nuevo modelo sindical y proyecto político de liberación	83
A treinta años del Grito de Burzaco, seguimos gritando	85
Más allá de los documentos	87
CONCLUSIONES DE APERTURA. Umbrales	89
Conclusiones de apertura. Umbrales	91
El ritmo del pensamiento	91
Tiempo y política: kairós	92
Derrumbe y construcción: formar organización	94
¿Quién dirige la demanda? ¿Cómo se construye la demanda?	94
¿Cómo construir sin derrumbarse?	
El porvenir de la CTA-Autónoma	95
¿Adónde nos conducen las síntesis?	
La hegemonía, nuestra hegemonía	97

Agradecimientos

A Leo Matheos, Fabian Piedras, Francisco Guggisberg y Nahuel Crosa por hacer un libro organizado para la práctica militante.

A la Biblioteca de la CTA donde encontramos la resonancia de nuestra historia trabajadora.

A Alberto "Beto" González, Mónica D'Elia y Horacio Fernández por sus políticas de la amistad en las primeras lecturas.

A las generaciones de trabajadores-militantes de nuestra Central que son parte de la historia de nuestra clase, que le dieron forma a cada documento en los debates y viven en las generaciones futuras para realizar la liberación nacional y social.



Prólogo

“Los objetivos actuales de la Central, que sostenemos desde los principios fundacionales y hoy mantienen las nuevas generaciones, están en nuestro ADN y lo llevamos a nuestra práctica diaria en cada una de nuestras acciones, en nuestra resistencia, cuando buscan avasallar nuestros derechos y cuando manifestamos nuestra solidaridad con los sectores más vulnerables, en la construcción de esa sociedad que queremos, con organización y propuestas, y este libro refleja ese camino.

Leer este material emociona a quienes transitamos estos 30 años de construcción porque nos ratifica que fuimos coherentes con los sueños de nuestros inicios en la militancia. Los objetivos siguen vigentes y sin duda va a ser de mucha utilidad para la formación de las nuevas generaciones, para entender qué hacemos en el presente y qué pretendemos para el futuro que, sin dudas, será con la victoria de la clase trabajadora”.

Ricardo Peidro

Secretario General de la CTA Autónoma

“Gracias a esta publicación pudimos recuperar memoria. Los autores han construido un relato que permite entender de dónde venimos y adónde vamos, desde aquel Grito de Burzaco a este presente. Nos permite ver que hacemos historia permanentemente y que en nuestra diversidad siempre pudimos encontrar puntos de acuerdo para construir con coherencia.



Este material debe formar parte de la lectura de cabecera de compañeras y compañeros que van a continuar este camino, porque refleja la búsqueda colectiva del pasado y también una mirada desde la juventud que viene”.

Claudia Baigorria

Secretaria General Adjunta de la CTA Autónoma

“Este libro es una posibilidad de repensarnos como clase trabajadora, como parte de una historia y construyendo esa historia. Esta acción es intervención en la vida, es organización, pero también es construcción teórica. Si no hay teoría, si no hay pensamiento crítico, la rebeldía se pierde. Es necesario pensar estrategias que construyan horizontes nuevos.

Al cumplirse treinta años del Grito de Burzaco y veinticinco de la Fundación de nuestra Central era importante mirar hacia atrás para poder reformular nuestro propio pensamiento. Que nosotros repensemos nuestras ideas luego de 30 años me parece que es el mayor desafío de este libro. *Umbrales* reafirma nuestra vocación revolucionaria”.

Hugo “Cachorro” Godoy

Secretario General Adjunto de la CTA Autónoma

Consideraciones preliminares

Este trabajo tiene por objeto explorar los horizontes del pensamiento elaborado durante treinta años en nuestra Central. Entendiendo por ésta, más que la suma de sus organizaciones y militantes, dado que también involucra al conjunto de las relaciones que se producen, entre contradicciones y resoluciones.

Por ello, vamos a tomar como observables una selección de documentos políticos preguntándonos a qué respondieron históricamente y acerca de las propuestas políticas que enunciaban. Con esto no se pretende abarcar un recorrido cronológico ya que existen publicaciones disponibles que abordan su historia, más bien pretende ser un aporte para el debate del presente y del tiempo que se viene.

Nuestras preguntas organizadoras: ¿cómo entra la realidad histórica en cada documento?, ¿qué debates los atraviesan?, ¿qué alineamientos políticos-ideológicos construyó nuestra Central para cada momento?, ¿qué hace que una experiencia como nuestra Central siga teniendo anclaje material y simbólico aún a treinta años después de su conformación?

Nos preguntaremos también, entendiendo que es una tarea aún inconclusa y en movimiento, ¿qué nos falta?, ¿qué balances podemos hacer de nuestra historia reciente?

A treinta años del Grito de Burzaco, consideramos esta tarea fundamental, ya que han influido en nuestras prácticas concretas.

A los fines de un ordenamiento de los documentos políticos, se plantean diferentes momentos que representan diversos contextos políticos del país. Diagnósticos y propuestas a modo de condensación de treinta años de una historia que reclama para sí una reinvencción acorde a los tiempos que corren.

En un primer momento, con la caída del Muro de Berlín en el plano internacional y la llegada del menemismo al gobierno en Argentina, se abre un abismo y la búsqueda de nuevas salidas. Allí el *Grito de Burzaco*, el alumbramiento del Congreso de los Trabajadores Argentinos y el devenir en una Central de un



nuevo tipo como conclusión y apertura de ese período, hacen sentido común al inicio de nuestra historia. Nos remitiremos aquí a tres documentos: el primero, *Debate para la organización de los trabajadores. Encuentro de organizaciones y dirigentes sindicales reunidos en la localidad de Burzaco* (17/12/1991); en segundo lugar, al del 1^{er} Congreso de los Trabajadores Argentinos (14/11/1992) y por último, al presentado durante el 1^{er} Congreso Nacional de Delegados (4 y 5 de noviembre de 1996).

En un segundo momento, el periodo de inflexión que condensa un proceso de lucha en el Movimiento de diciembre de 2001, donde la Central y el Movimiento Político Social y Cultural de Liberación, enjambran como las abejas para construir otro poder que huela a pueblo, oponerse al capital y desarmarlo. La reinención de las prácticas políticas en todos los territorios se concreta en cientos de iniciativas, en las consignas de las pecheras y banderas de todo el país. En esta etapa nos remitimos a los siguientes documentos: *Construir la unidad del campo popular* (9 y 10 de diciembre de 2002) y *Apuntes sobre nuestra estrategia* (2002).

El tercer momento que abordaremos inicia en 2003 y se abre a la par de una inflexión histórica: el agitado 2001 pareciera concluirse con las elecciones presidenciales en las que sale victorioso Néstor Kirchner. Sin embargo, hacia dentro del campo popular esta aparente conclusión significa en realidad la apertura de disputas presentes hasta hoy. Es cuando se hace presente la Constituyente Social con sus profundos debates. Nos remitiremos a los documentos sobre la Constituyente y Paritaria Social.

Finalizamos con la época actual, inscripta en los rearmes y reconstrucción de una herramienta abierta a las confluencias. Luego de un proceso de fractura que nos obliga a preguntarnos sobre las continuidades y discontinuidades de nuestros alineamientos político-ideológicos de nuestro pasado, presente y futuro. Nos remitimos a un conjunto de documentos elaborados hacia el Congreso Nacional de la CTA-A de fines de 2019.

En ese último período, sucedieron tensiones que en forma de pregunta y balance político nos adeudamos hacer. ¿Cómo seguimos construyendo una Central de nuevo tipo cuyo eje vertebrador sea la organización de la clase, la incorporación de nuevos desafíos y discusiones, pero, sobre todo, la transformación

de la sociedad en que vivimos? Es la pregunta que nos guía de fondo. Esperamos que, en ese sentido, vaya este aporte.

La selección de documentos utilizados responde a la idea de que condensan hechos y pensamientos nodales de las tres décadas. Todos se encuentran disponibles en la Biblioteca de la CTA Autónoma.¹ A fin de no extender la lectura, los párrafos seleccionados quedarán exhibidos en el cuerpo de esta publicación. Es necesario manifestar esta posición para habilitar el debate y no ofrecer palabras reveladas.

Hacia atrás, vale la pena pensar cuáles son las preguntas que dieron lugar a la apertura de un nuevo modo de pensar, sentir y practicar otro modelo sindical en la Argentina. Hacia adelante, cuáles son las llaves que abren las puertas al futuro.

Para seguir gritando, es necesario seguir pensando, y para ello, es fundamental la consigna aquella que propone “ni vacas sagradas, ni terneros sagrados”.

9 de agosto de 2021

¹ Todos los documentos y materiales se pueden encontrar en <http://archivos.bibliotecacta.org.ar/>





Primera Parte
Otra Central, otro devenir



Capítulo 1

Una genealogía sin origen

El movimiento de la clase trabajadora argentina deviene en una larga vida nacional de confrontaciones con sus avances y retrocesos, pero también de una historia mundial que propagó corrientes político-ideológicas que nos traen hasta aquí. Y envueltos en los remolinos del presente donde quién sabe los resultados de las luchas en las que andamos.

En esos avatares la CTA fue parida desde las contradicciones del seno del pueblo. No nació de la nada, ni un día para otro. No es un origen lo que nos permite comprender la historia desde los trabajadores y trabajadoras, sino poner la mirada en la construcción de lo que hacemos en la historia.

Pensar en un origen tiende la trampa de crear autoridades, genios, ídolos, que se apropian de una artesanía colectiva en el devenir de lo que se construye. Resistir la apropiación de un nombre desde el origen es nuestra propuesta.

Hay nombres en nuestra historia político-gremial y son esos cuadros aquellos que sintetizan las direcciones tomadas, las estructuraciones de esas decisiones colectivas y aquellos que tuvieron la responsabilidad histórica. Pero una cosa son los dirigentes en su devenir histórico, y otra muy distinta reproducir idealizaciones que nos desarman en lo político.

Cada quien, cada cual, se entrecruza por los caminos de la historia política de nuestro país. Por eso la emergencia de CTA es un acontecimiento producto de increíbles procesos sociales en el devenir de un grupo social que se pregunta por organizarse, por abarcar a la clase en sus complejidades y en generar una conducción político-gremial para la transformación social.

Esto significa que las personalidades que conformaron nuestra Central en su inicio tienen historias que los traen a ese punto como las fuentes de un río, son muchos deshielos, infinidad de torrentes que la componen. Las corrientes político-ideológicas que nos traen y nos llevan a discutir y debatir nuestros destinos desde la clase trabajadora.



En la acción es nuestro nivel de análisis, los documentos nuestros observables entre textos que luchan por la orientación de las acciones a realizar. En cada lectura de nuestros documentos históricos hay una muerte de la inocencia, hay una búsqueda por encontrar respuestas políticas a nuestra realidad.

El contexto del Encuentro en Burzaco

El 14 de mayo de 1989 se llevaron adelante por segunda vez desde la dictadura cívico-militar de 1976, las elecciones presidenciales en nuestro país. El Justicialismo obtiene la victoria, dentro del FREJUPO, por un poco más del 47% de los votos, con Carlos Saúl Menem como candidato. La asunción del nuevo mandatario se adelanta del 10 de diciembre al 8 de julio, debido a que la crisis hiperinflacionaria desbarranca el gobierno radical de Alfonsín.

El año había iniciado con una terrible sequía que dejó sin energía eléctrica a gran parte del país. En febrero, los grupos económicos retiraron su apoyo al alfonsinismo, produciendo un “golpe de mercado”, con corridas cambiarias y bancarias, como recurso del poder económico para condicionar al gobierno y producir para sí mismo una fuerte transferencia y apropiación de la riqueza.

Durante el mes de mayo el descontento comenzaba a tomar forma de estallido. En medio del proceso hiperinflacionario, la disolución del salario frente a la remaración de precios en los supermercados provoca la reacción en distintas localidades del país, con epicentro en Rosario y Gran Buenos Aires, se producen apropiación de alimentos y revueltas. Durante 1989 y 1990 no se registran huelgas generales nacionales, pero sí por rama.

En este clima se desarrollaron las elecciones nacionales del 14 de mayo de 1989. Carlos Menem llega a la presidencia con la promesa de la “Revolución Productiva” y el “Salario”, y bajo el eslogan de “No los voy a defraudar, síganme” se fraguó el fraude político más controvertido de nuestra historia, continuando una etapa de profundas transformaciones estructurales en la

Argentina aún no revertidas y contradicciones aún no resueltas en el campo nacional y popular.

La inflación en este período no se detuvo, sino que por el contrario la recesión económica fue en aumento. Recortes de gastos en la administración central y las empresas públicas, despidos y jubilaciones forzosas de empleados y empleadas estatales, aceleración de las privatizaciones de empresas del Estado, entre otras medidas, producen tensión en el campo social. La industria y la construcción se vieron afectados por la recesión y el aumento de la carga impositiva que también influía en el sector agropecuario.

El lugar de lo político vuelve a ser cuestionado, ya no por los militares, sino por una gran porción de la sociedad. Al inicio de los noventa, la desilusión, el descontento con la política, y quienes la representan, se pone a la orden del día.

El duelo por la muerte de los grandes proyectos parece marcar la época. La caída del muro de Berlín propicia el discurso de una supuesta crisis en torno a la muerte de la historia y de las ideologías. El radicalismo primero, y el peronismo después, entran en una crisis de tal envergadura que hacen necesario un re-planteo: un umbral desde donde volver a construir un pensamiento desde la clase trabajadora para la sociedad en su conjunto.

El 17 de diciembre de 1991, tiene lugar un encuentro de organizaciones y dirigentes en Burzaco, del cual surge una declaración conocida en nuestra organización como “el grito de Burzaco” que contiene los principios vigentes hasta hoy, por un nuevo modelo sindical.



DECLARACION

Vivimos las consecuencias de un plan económico que sólo prioriza el pago del endeudamiento externo. Consecuencia que se expresa en niveles crecientes de desempleo y marginalidad, en la postergación de los jubilados, en el remate a precio vil del patrimonio estatal, en la desintegración del espacio nacional, en el deterioro de la salud popular, en la afirmación de un modelo educacional excluyente, en una inserción subordinada al interés norteamericano en el contexto mundial.

Esta ofensiva neoliberal sobre el conjunto de los trabajadores y el pueblo, que afirma una cultura de sobrevivencia, se traduce en el progresivo deterioro del espacio democrático expresado en el predominio de los Decretos en la instrumentación de las políticas, en la transformación del Parlamento en caja de resonancia de los proyectos del Ejecutivo, en la subordinación de la Corte Suprema de Justicia, en la afirmación progresiva de prácticas represivas sobre los trabajadores, y en la eliminación de todo organismo de control sobre la gestión oficial (subordinación del Tribunal de Cuentas de la Nación, de la Sindicatura General de Empresas Públicas, etc.).

La imposición de ese modelo económico se sostiene en la hegemonía de un discurso que pretende convencernos de que la economía es producto de leyes naturales al igual que las piedras y los árboles, ante las cuales la política no puede hacer absolutamente nada. Hay que sentarse a observar el inexorable movimiento de las leyes de mercado. Esta es una visión fetichista del funcionamiento de la economía. Es la visión de los sectores dominantes que detentan el control del proceso económico argentino.

Somos concientes que la posibilidad de una economía al servicio del hombre fundada en niveles crecientes de autonomía y justicia social, no constituye un problema económico. Hacer viable un plan alternativo exige, antes que nada, una ideología y una política alternativas.

La situación que afronta nuestra comunidad ante la destrucción de muchas de sus organizaciones políticas y sociales nos plantea el desafío de concretar nuevas formas de construcción política y social, capaces de reinstalar el poder de los trabajadores y el pueblo en el escenario nacional.

POR UN NUEVO MODELO SINDICAL

El viejo modelo sindical sostenido por su dependencia del poder político y su grado de

complicidad con el poder económico no sirve para canalizar las demandas de sus representados ni defender sus conquistas e intereses.

Ante este cuadro de situación y sobre la base del reconocimiento de errores en el proceso de construcción y acumulación, este encuentro de organizaciones sindicales se propone realizar un plan de trabajo que amplíe el debate y las propuestas desde una corriente sindical y hacia un movimiento político-social que surja de una práctica que contemple:

1. **Autonomía sindical** con respecto al Estado, los patrones y los partidos políticos.
2. **Democracia sindical**, rechazando las estériles divisiones y el sectarismo.
3. **Apertura a otras organizaciones sociales** que expresan las múltiples demandas de los sectores populares y que reflejan la realidad de los cinco millones de argentinos con problema de empleo.
4. **Revalorización de la ética gremial** atacando la corrupción y el pseudo-pragmatismo con el que dirigencias caducas terminan legitimando el ajuste.

Las nuevas formas de organización empresarial plantean nuevos desafíos a la organización sindical y reflejan los límites de la estructura actual. Se hace necesario entonces abordar formas organizativas que tengan en cuenta que un mismo grupo empresario controla diferentes ramas productivas y que han transnacionalizado su funcionamiento controlando inclusive al Estado.

Quienes firmamos este documento asumimos un compromiso de trabajo consistente en construir una orgánica de carácter nacional, por sector y por región, que debe materializarse en la convocatoria a un nuevo encuentro a realizarse en marzo de 1992.

Este compromiso se funda en la evidente necesidad de ir dando forma a una herramienta de acumulación política que permita instalar en el escenario de las decisiones los distintos conflictos parciales. Más allá de nuestras limitaciones y debilidades, este balbuceo que comenzamos a esbozar hoy no debe desalentarnos. Es bueno recordar aquella frase del pedagogo brasileño Paulo Freire, cuando dijo: "*Siempre la rebelión del dominado aparece primero como balbuceo*".

Burzaco, 17 de diciembre de 1991

LISTADO DE ASISTENTES

APELLIDO Y NOMBRE	ORGANIZACION	CARGO	REGIONAL	APELLIDO Y NOMBRE	ORGANIZACION	CARGO	REGIONAL
AYALA CAYO SOTERO	SA.O.N.	Sec. Gral.	Nacional	CROSA NAHUEL	S.U.T.E.B.A.	Prensa	Zona Norte
DE GENNARO VICTOR	A.T.E.	Sec. Gral.	Nacional	DIDIO EDGARDO	S.U.T.E.B.A.	Vocal	L. de Zamora
SANCHEZ MARIA	C.T.E.R.A.	Sec. Gral.	Nacional	ERNST PEDRO	S.U.T.E.B.A.	Sec. Adj.	Tigre
PEDRO RICARDO	AAPM-RA	Sec. de Prensa	Nacional	MALAZAN TERESA	S.U.T.E.B.A.	Sec. Gral.	Morón
VESCHI ELIDO	A.P.D.F.A.	Sec. Gral.	Nacional	SUAREZ RAQUEL	S.U.T.E.B.A.	S.U.T.E.B.A.	Morón
GOMEZ HUMBERTO	A.P.D.F.A.	Sec. Gremial	Nacional	ROMERO MONICA	S.U.T.E.B.A.	Sec. Adj.	F. Varela
SCOCIA OSCAR	A.P.D.F.A.	Pro-Sec. Grem.	Nacional	ALMAZAN SILVIA	S.U.T.E.B.A.	Sec. Gral.	F. Varela
LOZANO CLAUDIO	A.T.E.		Nacional	CORONEL CRISTINA	U.T.D.	Junta Prom.	Moreno
SORRENTINO OSVALDO.	PUBLICIDAD	Sec. Gral.	Nacional	PEREYRA EDUARDO	S.U.T.E.B.A.	Sec. Gral.	L. de Zamora
WASIESJKO PEDRO	S.U.T.N.A.	Sec. Adjunto	Nacional	GRAÑA EDUARDO	MOSAISTAS	Sec. Gral.	Zona Oeste
SOMMA DANIEL	A.T.E.	Vocal	Capital	ABOITIZ MIGUEL ANGEL	PAPELEROS	Sec. Gral.	Matanza
LISTER CAROLINA	SANIDAD	Sec. DD.HH.	Buenos Aires	PACORO DANIEL	PAPELEROS	Sec. Adj.	Matanza
PICCONNE NESTOR	F.A.T.P.R.E.N.	Sec. DD.HH.	Nacional	PESCHIERA SIXTO	PAPELEROS	Tesorero	Matanza
DELATORRE RAUL	U.T.P.B.A.	Tesorero	Capital	DEZA LUIS	S.U.T.E.B.A.	Sec. Adj.	Pilar
REY OSCAR	A.T.E.	Sec. A. Pol.	Buenos Aires	FERNANDEZ ANTONIO	S.U.T.E.B.A.	Sec. Grem.	Gral. Sarm.
LEZCANO ANDRES	SANIDAD	Delegado	Capital	PICCININI ALBERTO	U.O.M.	Sec. Gral.	V. Constit.
VELIZ HECTOR	SA.O.N.	Sec. A.S.	Nacional	DEZA PATRICIO	S.U.T.E.B.A.	Sec. Gral.	Zona Norte
FACELLO LUIS	SA.O.N.	Prensa	Nacional	FIGUEREDO HUGO	A.T.E.	Sec. Gral.	Pergamino
SANTILLAN CARLOS	SA.O.N.	Gremial	Nacional	GUTIERREZ JULIO	AAP.M.	Sec. Prensa	L. de Zamora
LUCCHESI DARIO	SA.O.N.	S. Actas	Nacional	CARATI ARMANDO	AAP.M.	Vocal	L. de Zamora
VICCO RAIMUNDO	SA.O.N.		Nacional	GRANDOLI MONICA	C.T.E.R.A.	Vocal	L. de Zamora
GONZALEZ CESAR	SA.O.N.		Nacional	VACOTTI ISRAEL	A.T.E.	Sec. Gral.	Avellaneda
VILLARREAL FERMIN	A.T.E.		Capital	TORRES VICENTE	A.T.E.	Tesorero	Avellaneda
ZARATE JOSE MIGUEL	M. COORD. JUB.		Nacional	ALVAREZ RAMON	S.U.T.N.A.	Tesorero	Llavallol
ESQUIVEL HECTOR	F.O.E.T.R.A.	Sec. Gral.	Sec. Capital	AGUIRRE JUAN CARLOS	S.U.T.N.A.	Delegado	Merlo
MONTERO FERNANDO	F.O.E.T.R.A.	Sec. Org.	Buenos Aires	TAPARI ADRIAN	S.U.T.N.A.	Delegado	Llavallol
MARIN CLAUDIO	F.O.E.T.R.A.	Vocal	Buenos Aires	CHACOMA CARLOS	S.U.T.N.A.	Sec. A.S.	Merlo
MARTINEZ CECILIA	C.T.E.R.A.	S.P. (SUTEBA)	Buenos Aires	DERMAN HUGO	S.U.T.E.B.A.		Lanús
FELETTI ROBERTO	BANCO CENTRAL	Delegado Gral.	Buenos Aires	SANCHEZ GASTON	S.U.T.E.B.A.	Com. Direc.	Matanza
SANCHEZ ALICIA	S.U.T.E.B.A.	Com. Provinc.	Buenos Aires	LOPEZ OSVALDO	S.U.T.E.B.A.	Del. Gral.	Matanza
LOBATO ROBERTO	BANCO NACION	Del. Gral.	Buenos Aires	DIAZ GUILLERMO	U.O.M.	V. Constit.	V. Constit.
CASARES CLAUDIO	B. CREDICOOP	Delegado Gral.	Buenos Aires	SAVEDRA RICARDO	U.O.M.	C. Direct.	C. Constit.
MOYA CESAR	BCO. PROVINCIA	Delegado Gral.	Buenos Aires	GONZALEZ ALICIA	A.T.E.CH.	Del. Grem.	P. Madryn
WEY CARLOS	I.M.F.C.	Delegado Gral.	Buenos Aires	MUTA ALBERTO	S.O.I.P.R.A.	Asesor	P. Madryn
RODRIGUEZ MARTIN	A.T.E.	Com. Direct.	Buenos Aires	LOPEZ RODOLFO	S.U.P.E.	Del. Gral.	Comod. Riv.
SAENZ	A.T.E.		Nacional	LOPEZ CARLOS	S.U.P.E.	Del. Gral.	Comod. Riv.
MINO MARCOS	A.T.E.	Com. Direct.	Nacional	PEREZ JOSE MANUEL	A.T.E.	Sec. Gral.	San Luis
BRIZUELA CARLOS	A.T.E.	Com. Direct.	Nacional	ZOLECIO PATRICIA	C.T.E.R.A.		La Pampa
ALVAREZ VICENTE	PUBLICIDAD	Sec. Gremial	Nacional	ALLANI MARIO	BCO. RIO NEGRO	Com. Interna	Viedma
BASTERO ARIEL	A.P.A.	Sec. P. y Cult.	Capital	ALVAREZ PABLO	MUNICIPALES	Sec. Gral.	Bell Ville
MOREIRA JOSE	CERAMISTA	Sec. Gral.	Capital	SPERONI JUAN	SA.O.N.	Sec. Adjunto	Corrientes
MILLER ROBERTO	S.I.C.A.	Sec. Gral.	Capital	CARTAGENA CARLOS	SA.O.N.	Sec. Gral.	P. Madryn
BISUTTI DELIA	U.M.P.	Sec. Gral.	Capital	PRAT DARDO	SA.O.N.	Sec. Gral.	Necochea
QUINES HECTOR	F.O.T.R.A.	Sec. Gral.	Buenos Aires	FLORES JORGE	A.T.E.	Sec. Gral.	Tucumán
PAURA VIVIANA	BANCO CENTRAL	Mesa Ejec.	Capital	GONZALEZ JUAN	A.T.E.	Sec. Gral.	Corrientes
CRESCO ANTONIO	GRAFICOS	Jubilados	Capital	FUENTES JULIO	A.T.E.	Sec. Gral.	Neuquén
BARRAZA JUAN CARLOS	A.T.E.	Jubilados	Nacional	BARRAGAN DANIEL	A.T.E.	Sec. Gral.	Mar del Plata
RECAREY NESTOR	A.T.E.	Sec. Adj. Jubil.	Nacional	PAZ JOSE RENE	A.T.E.	Sec. Gral.	Jujuy
TERZAGHI JUAN	A.T.E.	Sec. Adj.	Pcia. Bs. As.	PORTEL JORGE	A.T.E.	Sec. Gral.	T. del Fuogo
PEÑOR JOSE MARIA	A.T.E.		Pcia. Bs. As.	MEGARELLI OSCAR	A.T.E.	Sec. Gral.	Córdoba
ARECHEA RODOLFO	A.T.E.		Capital	DIAZ ANIBAL	A.T.E.	Sec. Gral.	Chubut
BALDOVINO MARIA	A.T.E.	Cultura	Capital	ACOSTA FERNANDO	A.T.E.	Sec. Gral.	Jujuy
FERNANDEZ AGESTOS	BCO. TORNQUIST	Del. Gral.	Capital	ANZIL RAUL	C.T.E.R.A.	Com. Direct.	Córdoba
COSENTINO JOSE	A.T.E.	Seg. e Higiene	Capital	OCAMPO NORMAN	A.T.E.	Sec. Gral.	La Rioja
GROTTI CARLOS	A.T.E.	Pro-As. Inst.	Capital	CARAITI ARMANDO	U.P.B.A.	Vocal-Tesorero	Pcia. Bs. As.
CUMAN JORGE	A.T.E.	Acc. Política	Capital	AGUIAR JUAN CARLOS	A.T.E.	Sec. Gral.	Mendoza
MARINEZ DANIEL	A.P.F.M.	Prensa	Nacional	MIGUORINI MARTIN	S.U.T.E.B.A.	Sec. Prensa	Mar del Plata
MAIACH DANIEL	AAP.M.	Jubilado	CGT.	RODRIGUEZ SUSANA	S.U.T.E.B.A.	Sec. Lomas	Sec. Lomas
CARRICA HECTOR	A.T.E.	C. Nacional	Nacional	LOYS CARLOS	BCO. NACION	Delegado Gral.	Buenos Aires
CASINELLI CARLOS	A.T.E.	C. Dir. Central	Capital	REVINERA CARLOS	S.U.T.E.B.A.	Delegado	Sec. Merlo
MONTEIRAN ARMANDO	A.T.E.	Sec. Prensa	Pcia. Bs. As.	GIGLI MARIO	A.P.D.F.A.	Presidente	Sec. La Plata
DOUKYAN LUIS	F.O.E.T.R.A.	Cong. Titular	Capital	MARTINEZ ANTONIO	A.P.D.F.A.	Vocal 1º	Sec. La Plata
URRANUEVA BEATRIZ	A.T.E.	Sec. Gral.	San Martín	MALDONADO STELLA	S.U.T.E.B.A.	Sec. Gral.	Gral. Sarm.
TEMPONE NORBERTO	F.O.T.R.A.	Vocal Titular	Buenos Aires	VILLALVA HECTOR	A.T.E.	Sec. Gral.	Río Negro
OROZCO LUIS	BCO. PROVINCIA	Sec. Gral.	Sec. Bs. As.	DE VECA MANUEL	MUNICIPALES	Sec. Gremial	Gral. Sarm.
CORRALES FABIAN	BCO. BOSTON	Delegado Gral.	Capital	HERENU LUIS H.	MUNICIPALES	Agrop. 8 Nov.	L. de Zamora
CHAMORRO OSCAR	BCO. NACION	Del. Gado	Capital	PENDINO JORGE	U.T.D.		Rosario
AROUSCHN MARIA	B. CREDICOOP	Deleg. Gral.	Capital	SANCHEZ HECTOR	A.T.E.	Sec. Gral. C.N.	San Juan
URTAZON MARIANO	BCO. NACION	Deleg. Gral.	Capital	BULZICCO GABRIEL	S.U.T.E.B.A.		Tigre
LOPEZ EDUARDO	U.M.P.F.	Sec. Organ.	Capital	PEREZ JORGE	S.O.Y.E.N.	Sec. Adj.	Bariloche
STEINBRON EDUARDO	S.U.T.E.B.A.	Sec. Cultura	Buenos Aires	VUENAVENTURA D.	A.T.E.	Sec. Gral.	Salla
GILES JORGE	C.T.E.R.A.	Junta Ejec.	Nacional	ACOSTA RUBEN	A.T.E.	Cons. Prov.	Chaco
GHEINNI HORACIO	S.A.D.O.P.	Sec. Adj.	Nacional	PALACIOS ERASMO	A.T.E.	Cons. Prov.	Catamarca
PIOT DIEGO	U.O.M.	Ag. 7 de Mayo	Avellaneda	NUÑEZ DE LA ROSA	A.T.E.	Sec. Gral.	Misiones
PIEMONTE HORACIO	S.U.T.E.B.A.	Sec. DD. HH.	Provincial	GOMEZ JULIO	A.T.E.	Sec. Gral.	L. de Zamora
CECCHINI CECILIA	S.U.T.E.B.A.	Sec. Gremial	Sec. Bs. As.	BORTIERI MARTIN	U.T.E.L.P.A.	Sec. Gremial	La Pampa
SANELLI SERGIO	S.U.T.E.B.A.	Sec. Adjunto	Alle Brown	GANDI OSCAR	U.T.E.L.P.A.	Vocal 1º	La Pampa
TEJEDOR CARLOS	S.U.T.N.A.	Sec. Ejec.	Merlo	SADOVA RICARDO	A.T.E.	Sec. Org.	Pcia. Bs. As.
PIFIN ARGELIO	S.U.T.N.A.	Sec. Ejec.	Llavallol	QUIROGA EDUARDO	CGT.		San Lorenzo
VAZQUEZ VICTOR	SA.O.N.	Com. Auxiliar	Ensenada	GARCETI MARCOS	S.U.T.E.	Sec. Gral.	Mendoza
GARCIA ESTELLA	S.U.T.E.B.A.	Sec. Cultura	Lanús	MAFFEI MARTA	A.T.E.N.C.T.E.R.A.	Sec. Gral.	Neuquén
PEZZANO ALICIA	S.U.T.E.B.A.		Lanús	PASSINI ANALLA	S.U.T.E.	Sec. Adjunt.	Mendoza
GRACIANO SILVIA	S.U.T.E.B.A.		Lanús	FERNANDEZ NOVOA E.	F.J.A.	Sec. Gral.	Nacional



Antes de Burzaco, Villa María. La unidad perdida

Varios de los referentes que participaron de la reunión en Burzaco habían militado y participado del FREJUPO, frente político que llevó a la presidencia al entonces mandatario Carlos Saúl Menem. Como parte de ese acto electoral, fue electo un grupo de diputados -en el que se encontraba el dirigente de ATE, Germán Abdala-, que luego conforman el llamado “Grupo de los 8”,² en disidencia con el bloque de diputados del Partido Justicialista alineado al programa político del gobierno. Este gesto político señala un proceso de distanciamiento que podemos visualizar en el acto del 16 de junio de 1990, en Villa María (Córdoba), bajo la consigna “Peronismo o liberalismo” donde plantean críticamente una opción dentro del movimiento peronista:

*“La discusión no es si adentro o afuera del peronismo. Estamos dentro del peronismo y necesariamente fuera de este modelo (...) Queremos poner en marcha una opción dentro del movimiento peronista que contribuya a rescatar sus tradiciones, sus luchas, sus principios y el sentido del voto popular del 14 de mayo”.*³

Quienes participan de dicho encuentro en Córdoba, entienden que el desconcierto creciente de la sociedad se debe a que el gobierno no responde a las tradiciones del peronismo agravando la crítica situación de los sectores populares. Por el contrario, caracterizan la subversión del sentido de la práctica política, que ya no se ocupa de instalar las demandas sociales en el aparato estatal, sino que representa las políticas del Estado ante la sociedad, bajo una modalidad de funcionamiento estatal instalado desde 1976 que fue “subordinada a la lógica de los sectores dominantes de la sociedad argentina”.

² “Grupo de los ocho” -conformado por el propio Abdala junto a Carlos “Chacho” Álvarez, Juan Pablo Cafiero, Darío Alessandro, Moisés Fontela, Luis Brunati, Franco Caviglia y José Carlos “Conde” Ramos- abandonó la estructura del Partido Justicialista (PJ) para integrar un núcleo peronista alternativo.

³ Documento “Peronismo o liberalismo. 1er encuentro nacional de la militancia peronista”, 16/06/1990.

En el mismo documento se encuentra una caracterización que resulta de gran importancia sobre cómo vivenciaban una crisis ideológica en relación al gobierno y al partido:

*“Estamos en presencia de la más profunda crisis política de lo que va del siglo, cuyo efecto más contundente se traduce en la incapacidad de construcción de un espacio político capaz de reconstruir para los sectores populares la **unidad perdida**”.*

Y respecto a lo sindical sostienen:

“... el Gobierno reclama idéntico comportamiento. Los sindicatos y la CGT deben ser, en el modelo de país que nos proponen los representantes de las políticas del Estado ante los trabajadores”.

Víctor De Gennaro, también presente en aquel Encuentro, en una entrevista realizada, abona al concepto de crisis sosteniendo que el Grito de Burzaco es producto de la elección perdida y de la crisis ideológica mencionada.⁴

En la intervención de Germán Abdala, encontramos una palabra clave que anticipa lo que está por venir:

*“Hoy aquí en Villa María, hemos instalado este **grito** donde las ideas no han muerto, nuestra memoria no está pisoteada, nuestro pasado nos da orgullo, y nuestro presente es de transformación. Esta actitud de resistencia, tiene pasado para nosotros, un pasado que no vamos a regalar,*

⁴ "Del 89' al 91' nosotros seguíamos con la misma estrategia de poder que era recuperar la democracia, recuperar ATE, recuperar la CGT, recuperar el peronismo, recuperar el gobierno. Y la verdad es que se cayó el muro y el peronismo (...) No es la traición del peronismo, es la traición del PJ a la cultura peronista, a tal punto que se llama "menemismo". Pero hasta el 91 nosotros con el Grupo de los 8 y con la Corriente Política Sindical peleamos, porque entendíamos que Menem traicionaba los postulados que el pueblo votó el 14 de Mayo (...) El grito de Burzaco es después de la elección perdida, no antes. Se cayó el muro sí, pero no fue inmediatamente que formamos una nueva Central, la empezamos dos años después. Recién en diciembre del 91' se dio el Grito de Burzaco. Es aceptar la crisis. El grito de Burzaco fue mostrar la voluntad de lo que queríamos hacer" (Víctor De Gennaro, Entrevista, 02/10/2020).



somos los herederos de todos los héroes, próceres que lucharon por un país distinto.”

Consideramos a este hecho político como uno de los torrentes que convergen un año después.

Los cuatro gritos de Burzaco:

De la unidad perdida a una nueva búsqueda

La declaración de Burzaco se presenta como una respuesta explícita al programa económico del gobierno de Carlos Menem y a la ofensiva de las políticas de la oligarquía financiera, sobre el conjunto del pueblo.

Esta caracterización hace a un fuerte desplazamiento a la oposición de las políticas de gobierno, pero también al andamiaje más profundo que venía a instalar en el proceso político de nuestro país donde la solución a todos los problemas estaba a la mano (visible) del mercado.

En Burzaco⁵ convergen, por lo menos, tres grandes torrentes, además del grupo que participó en Villa María. No podemos dejar de remarcar el Encuentro Sindical para el Proyecto Nacional (ENSIPRON) con Mary Sánchez, como tampoco la Propuesta Política de los Trabajadores (PPT) de donde provenían Pedro Wasiejko, José Rigane y Alberto Piccinini, entre otros. Allí podemos visualizar un punto de inflexión en relación a gobierno-partido y con fracciones del movimiento obrero que apoyan al poder político. Este es el momento donde se encuentran los torrentes, donde la confluencia de las corrientes hace acontecimiento.

Esta caracterización no sólo implica la oposición a políticas de gobierno sino también una nueva función de los aparatos del Estado en este ordena-

⁵ Refiere al Encuentro de organizaciones y dirigentes sindicales reunidos en la localidad de Burzaco, provincia de Buenos Aires, el 17 de diciembre de 1991, producto del cual se obtiene la Declaración que utilizamos como documento titulado "Debate para la organización de los trabajadores".



Una de las pocas imágenes del Encuentro de Burzaco: Pedro Wasiejko (SUTNA, neumático) al micrófono y Cayo Ayala (FEMPINRA), el anfitrión, de espaldas, también la presencia de Ricardo Peidro en la primera fila (centro de la foto). 17 de diciembre de 1991.

miento. Por eso el rechazo a un programa económico en detrimento de las condiciones de vida de la mayoría de la población.

Este modelo económico, según la declaración de Burzaco, sostiene la hegemonía de un discurso que trata a la economía como regida por leyes naturales y degrada la función de la política.⁶

Se presenta una noción importante que permite entender el funcionamiento económico y explicaría el sostenimiento de la visión por parte de organizaciones gremiales y sociales.

Así hace entrada el concepto de *fetichista* como “visión de los sectores dominantes”. El aporte significa asumir la complejidad del sistema al que se

⁶ "La imposición de ese modelo económico se sostiene en la hegemonía de un discurso que pretende convencernos de que la economía es producto de las leyes naturales, ante las cuales la política no puede hacer absolutamente nada. Hay que sentarse a observar el inexorable movimiento de las leyes de mercado. Esta es una visión fetichista del funcionamiento de la economía. Es la visión de los sectores dominantes que detentan el control del proceso económico argentino". En: Debate para la organización de los trabajadores, op. cit.



crítica, al incorporar los mecanismos de reproducción no solo desde una estructura económica que se impone, sino en la propia representación de fracciones obreras que lo sostienen. Visión que lo hace posible el día a día del orden dominante, al impregnar en la representación moral en las conducciones sindicales.

No es inocente que en el párrafo siguiente de la declaración, el “*viejo modelo sindical sostenido por su dependencia del poder político y su grado de complicidad con el poder económico*” insta a otro modo de organización desde la clase trabajadora. Así visualiza las prácticas y percepciones de fracciones obreras organizadas sindicalmente que pertenecen a un tiempo que intentan dejar atrás.⁷

Un nuevo modelo sindical

Frente a las visiones y prácticas que sostienen el poder económico que representan el viejo modelo, en esta instancia, la propuesta de este encuentro de organizaciones sindicales es ampliar el debate y propuestas “*desde una corriente sindical y hacia un movimiento político-social que surja de una práctica que contemple:*

1. *Autonomía sindical con respecto al Estado, los patronos y los partidos políticos.*
2. *Democracia sindical, rechazando las estériles divisiones y el sectarismo.*
3. *Apertura a otras organizaciones sociales que expresan las múltiples demandas de los sectores populares y que reflejan la realidad de los cinco millones de argentinos con problema de empleo.*

⁷“La división pasa hoy por los que aceptan este modelo de la dependencia neocolonial y los que lo rechazamos”, Víctor De Gennaro. “El encuentro de Burzaco, el de Rosario y todos los que sigan son un embrión abierto al debate profundo y horizontal de la situación del país y, fundamentalmente, del papel del sindicalismo en ese marco. Eso no es ni será un partido político”, Mary Sánchez. Ambas citas en: “Se puede hacer otra cosa”, entrevista a Mary Sánchez y Víctor De Gennaro, Página 12, 8/04/1992.

4. *Revalorización de la ética gremial atacando la corrupción y el pseudo pragmatismo con el que dirigencias caducas terminan legitimando el ajuste”*

Es decir, se postula un **nuevo modelo sindical** que debe diferenciarse por la canalización de la demandas, la defensa de los intereses concretos de la clase trabajadora que representa, romper con la dependencia política y, fundamentalmente, *“instalar en el escenario de las decisiones los distintos conflictos parciales”*.





1er. Congreso de los Trabajadores Argentinos en Parque Sarmiento,
Congreso fundacional de la CTA. 14 de noviembre de 1992

Capítulo 2

El Congreso de los Trabajadores (1992)

Para comprender las decisiones que fueron tomando militantes y dirigentes de la CTA en el proceso histórico, fuimos haciéndoles preguntas a los materiales de trabajo del 1er. Congreso de los Trabajadores Argentinos de 1992, y el de Delegados de 1996. Estos nos podían advertir de las caracterizaciones económicas, políticas y sociales que realizaron como aproximación a las condiciones de posibilidad de las diversas decisiones que se fueron tomando en el devenir de nuestra organización.

Para el año 1992, los materiales de trabajo para el Primer Congreso de los Trabajadores, realizan una caracterización donde distinguen lo económico de lo político como etapas en el análisis.

Lo económico: 1976, un golpe que dura

En cuanto a lo económico, sostienen que el proceso abierto en 1976 tenía por objetivo redefinir las relaciones de poder y tuvo por resultado *“ubicar en un extremo de la estructura económico-social a los trabajadores, con una escasa participación en el ingreso, desplazados de la actividad productiva y con un sensible deterioro en sus condiciones de vida”*.⁸ Por otro lado, sitúa en la cúpula del poder a los grupos económicos con asiento local y extranjero, y al capital bancario, como resortes en el control de la direccionalidad del proceso económico y social.

La dictadura cívico-militar avanzó, sostiene este documento, sobre tres líneas fundamentales: 1) la reconstitución de las condiciones de dominación social en detrimento de los intereses de la clase trabajadora; 2) la redefinición del

⁸ Documento Primer Congreso de los Trabajadores Argentinos, 1992



papel del Estado en función del proceso de acumulación con hegemonía en lo financiero; y 3) la reestructuración social y productiva que continúa con Alfonsín y Menem.

Su correlato desde abajo es el disciplinamiento social, la desarticulación política y la dispersión entre las distintas categorías de trabajadores y trabajadoras.

El análisis económico coloca en el centro de la atención la ruptura del patrón de industrialización anterior,⁹ en el marco de un modelo económico signado por la valorización financiera, el endeudamiento externo y la transferencia de recursos al exterior.

Teniendo en cuenta que la desindustrialización produce una caída importante del nivel de empleo y de establecimientos, a lo que con la llegada de Cavallo se suman el tipo de cambio fijo (dólar), una apertura global a la producción importada y las privatizaciones, operando *“un pavoroso proceso de concentración que afirma aún más el predominio de grupos locales y extranjeros en la economía argentina”*.¹⁰

Por lo expuesto, el mercado de trabajo había sido modificado sustancialmente, con un fuerte aumento de transferencia de la mano de obra asalariada hacia formas de precariedad laboral, a lo que se suma una significativa reducción en la demanda de trabajo particularmente del sector industrial y una terciarización (servicios) con mayor informalización de la mano de obra.

Para ese entonces, ya la tercera parte de la Población Económicamente Activa presenta problemas de empleo. Una nueva forma de precarización emerge a la par de todas estas transformaciones. El aumento de empleo bajo condiciones de mayor precarización es la marca de época. Lo que queda expresado en el siguiente párrafo: *“Históricamente, la participación en el mercado de trabajo o la condición de “ocupado” –y mucho más la de asalariado– implicaba en el país salario digno y protección laboral garantizados, acceso a los distintos beneficios sociales para el trabajador y su familia y la permanencia por fuera de los focalizados bolsones de pobreza (...) Pero la condición de ocupado ya no alcanza para*

⁹ Op. cit

¹⁰ Op. cit.

dar cuenta de la situación real de precariedad laboral en que vive la población en la actualidad.”¹¹

Lo político

En línea con la caracterización de crisis económica, la política se plantea desde la imposibilidad de los sectores populares de dar respuestas, en un momento donde el neoliberalismo y las formaciones ideológicas que le son funcionales, plantean al capitalismo como una vía inexorable. Cita el documento: *“Frente al derrumbe de los países del Este el neoliberalismo y las formaciones ideológicas que le son funcionales, han situado al modo de producción capitalista como único posible y a las formas político institucionales que le son propias como definitivas.”*

Luego de la dictadura genocida que hizo desaparecer a dirigentes y militantes, y tras regímenes democráticos restringidos, se revelan los límites para detener el avance del modelo de exclusión social. Por un lado el “fuerte empobrecimiento del sentido político del Estado” y por el otro, el debilitamiento de “intervención política del Movimiento Obrero Organizado.”¹²

La clase trabajadora, incapaz de gestar formas orgánicas representativas y de transformar la resistencia popular en poder político alternativo, en un mapa fragmentado por las nuevas condiciones económicas ya expuestas, extiende la crisis al modo tradicional de representación sindical, en parte también por el abandono de parte significativa del sindicalismo organizado que *“asume el rol que le asigna el poder y se transforma en una empresa más sometida a los dictados de la patronal, el Estado y los partidos políticos, apoyando las privatizaciones, los cambios regresivos de la legislación laboral, etc.”*. Cabe mencionar que en dicho proceso le fueron otorgadas a los sindicatos alineados con el gobierno el manejo de las obras sociales y AFJP’s, bajo la concepción de inter-

¹¹ Op. cit.

¹² Op. cit.



cambio de negocios con el poder y no bajo el prisma de la disputa por los derechos de los y las trabajadoras.

La propuesta del Congreso de los trabajadores

Frente a esta situación se propone fundar el Congreso de Trabajadores Argentinos, a fin de abrir un espacio de debate y organización que permita resituar el lugar de la clase trabajadora en la escena política nacional. Aportando asimismo a la expansión de los espacios democráticos e impulsar un ámbito que rompa el aislamiento.

Como desafío se presenta la construcción de estrategias comunitarias que contemplen nuevas formas de solidaridad social y apertura a organizaciones que tomen en cuenta la nueva trama de relaciones productivas, a nivel local, regional e internacional. Entendiendo que *“no sólo los trabajadores serán los sujetos del cambio social”*, sin embargo aportarán al proceso vertebrador de una nueva trama organizativa. La propuesta finalmente es *“no solo resistir, sino construir la herramienta necesaria para representar a la clase trabajadora”*.¹³

Lo político emerge como un momento decisivo. Se afirma tanto en la conformación del Congreso como en la aprobación de su Estatuto. Una decisión que abre otras decisiones, imbricadas y relacionadas a las tradiciones político-ideológicas que protagonizan este hecho.

Declaración de principios del Congreso

La convocatoria al Congreso reunió 2654 delegados y delegadas congresales pertenecientes CTERA, ATE, SAON, SICA, UOM (Villa Constitución), Federación Judicial Argentina, Luz y Fuerza (Mar del Plata), entre otros. Al inicio de la pri-

¹³ Op. cit.

mera jornada intervinieron Víctor De Gennaro y Juan González (ATE), las compañeras Mary Sánchez (CTERA) y Marta Maffei (CTERA), el compañero Miguel Rojo (CISPREN Córdoba), el compañero Pedro Wasiejko (SUTNA) y el compañero y dirigente Germán Abdala, entre otros.

En el mismo se discutió y aprobó la letra del Estatuto que trazaría no sólo los principios organizativos de la Central en los años siguientes, sino también una nueva forma de pensar la práctica sindical y política en el país tiempo después.

Ya en el año 1992, la Declaración de Principios del mencionado Estatuto instaura la definición de abarcar a trabajadores y trabajadoras, activos o desocupados, jubilados y/o pensionados, registrados o sin registrar, autónomos y/o cuentapropistas (en tanto no tengan trabajadores o trabajadoras bajo dependencia), ampliando así el ámbito de representación de la figura social que emerge producto del aumento de la desocupación.

Retoma del grito de Burzaco la autonomía sindical con respecto al Estado, los patrones y los partidos políticos y la revalorización de la ética en la conducción y representación, atacando la corrupción y el falso pragmatismo de las dirigencias caducas que legitiman el saqueo y el ajuste.

Otro hecho de diferenciación fundamental con el “viejo modelo sindical”, es la propuesta de participación orgánica de otras organizaciones de trabajadores que expresen las múltiples demandas del campo del pueblo y que reflejen la nueva realidad de la clase. Ya por aquellos años, la apuesta a la construcción de poder popular con otras organizaciones del pueblo veía en este umbral, una entrada al llamado a una unidad también de nuevo tipo.¹⁴

¹⁴ “En la historia de lucha de la clase trabajadora, la unidad es un valor estratégico. Y además de expresar un conjunto de luchas y de referencias, la CGT también era la expresión de la unidad de la clase trabajadora. Pero en ese momento había que construir otro concepto demostrando que la unidad no estaba en la sigla, y que el modelo de organización atentaba contra la unidad porque nucleaba solamente a los trabajadores y trabajadoras inscriptos. Recuerdo que uno de los ejemplos más claros de ese debate y que implicaba todo un cambio cultural, de lenguaje, de concepto, se dio muy claramente con la primera iniciativa que proponemos una vez constituido el Congreso de los Trabajadores, un instrumento de puesta en debate del conjunto de la clase. La primera iniciativa fue frenar el intento de privatización del sistema previsional que promovía Menem y salimos a recolectar un millón de firmas y realizar movilizaciones que fueron muy importantes. En ese momento, el Secretario Gener de la CGT, Daer, frente a la iniciativa del gobierno y nuestra respuesta, intenta plantear una iniciativa alternativa y



El voto y la afiliación directa: una apuesta a la profundización democrática

En el camino propuesto de profundización y defensa de la democracia recuperada por la lucha popular, en el Congreso de los Trabajadores surge una apuesta sustantiva por la democracia sindical: la elección de las conducciones locales, regionales y nacionales a través del **voto directo** de sus adherentes. A esto se suma **la afiliación directa**, como “acto voluntario y libre de los trabajadores mayores de 14 años”, y como parte de las propuestas más radicales de este nuevo modelo sindical.¹⁵

Definiciones que comprenden una crítica y una propuesta constructiva; en el modelo tradicional que se critica, la elección de autoridades se realiza en un congreso de congresales, mientras que en nuestra propuesta constructiva es a través del voto directo de cada afiliado o afiliada a la Central. Por otro lado, la afiliación en el viejo modelo sindical es mediada por una organización gremial, de modo que para hacerlo es condición necesaria ser asalariado o asalariada formal; mientras que en nuestra Central la afiliación directa representa al mismo tiempo una ruptura y la propuesta de una nueva forma de construcción de modelo sindical.

La letra del Estatuto establece que existirán tres tipos de afiliaciones: activos o en relación de dependencia, desocupado o trabajador autónomo y trabajador jubilado o pensionado. Y que la afiliación se efectivizará a través del sindicato, unión, asociación, federación o agrupación de cualquier tipo adherido al C.T.A y/o en su defecto, en forma individual a través de la organización local o regional del C.T.A.

propone en un programa de TV, convocar a un plebiscito a los trabajadores con Obra Social, inscriptos. La CGT no tenía el interés de representar a los trabajadores excluidos y nosotros decíamos que había que construir un espacio de unidad entre trabajadores incluidos y excluidos. Un nuevo concepto de unidad que ya la CGT no expresaba" (Hugo "Cachorro" Godoy, Entrevista, 8/3/2021).

¹⁵ Estatuto del Congreso de los Trabajadores Argentinos. Declaración de principios. Capítulos I, II y III, 14/11/1992.

“En el '90 se empieza a discutir hacia el interior de las organizaciones gremiales, si el modelo sindical vigente abarcaba realmente a toda la clase. La discusión era, fundamentalmente, si un compañero se quedaba sin trabajo, con la desocupación trepando a límites escandalosos, ¿qué le decíamos: andate y volvé cuando puedas aportar formalmente de nuevo así te podés organizar otra vez? Si era así, el debilitamiento de la clase no iba a poder revertir esa relación de poder que estaban teniendo los grupos más concentrados, no solamente en la Argentina, sino a nivel regional y global.

Frente al planteo de unificación de la CGT, de los 160 o 170 dirigentes que estuvimos en la Declaración, no todos marchamos a la construcción del Congreso de Trabajadores Argentinos, como se llamaba en ese momento. Algunos se quedan en el camino, en el otro modelo sindical. Fue toda una discusión hacia el interior de las organizaciones. (...) Esa discusión también se dio hacia el interior de la Asociación de Agentes de Propaganda Médica de la República Argentina, nuestro sindicato, donde se empieza a plantear una situación ya de tensión entre aquellos que planteamos que había que ir construyendo algo diferente, y los que permanecían aferrados a la historia.

Avanzado el año 91, ya se empezaba a hablar de la reunificación de la CGT y nosotros cada vez más afianzados en la necesidad de construir algo diferente, de construir algo donde verdaderamente estuvieran contenidos todos los compañeros y todas las compañeras. En ese camino, en ese transcurrir fue que llegamos a diciembre del año 91, cuando convocamos al que se llamó el Grito de Burzaco, donde 170 dirigentes dan el puntapié inicial para iniciar este camino que hoy continúa y consideramos una herramienta fundamental, como es nuestra Central.

*Lo que es clave es la concepción de la clase trabajadora que teníamos en aquella época: trabajador y trabajadora es todo aquel o aquella que se siente trabajador, que tiene la potencialidad de serlo, y esa no es una condición que te da un patrón. En esa concepción es que nosotros planteamos la **afiliación directa**, la afiliación de las organizaciones sociales, la afiliación de los sindicatos, la construcción de nuevos sindicatos, y en este*



camino recorrido la libertad sindical tuvo un peso fundamental. (...) Son aquellos conceptos fundantes que hoy toman otras organizaciones que no construyen dentro de nuestra Central, pero hablan del concepto de trabajo en trabajadores desocupados, precarizados, cuentapropistas —o el falso cuentapropista. Esta es una discusión importante, preguntarse sobre cómo hacemos para construir el poder para la clase trabajadora si organizamos exclusivamente a los formalizados, que por supuesto hay que organizarlos, por supuesto que tenemos sindicatos con personería gremial que organizan trabajadores formalizados, pero con el resto de la clase trabajadora, ¿qué hacemos? Este es el concepto que han tomado de nuestra Central muchas otras organizaciones.” Ricardo Peidro, entrevista, 2021

Interludio. Camino a la Central

Con el Congreso de los trabajadores en marcha se tejieron procesos que fueron síntesis de voluntades colectivas, resistencias al modelo político y económico que encarnaba el menemismo. Muchos de esos hechos están relatados y referidos en numerosas publicaciones anteriores de la Central.

Durante el año 1993 se destacan la cosecha de 1.300.000 firmas contra la jubilación privada, la marcha al Congreso, la Primera Jornada Nacional de Protesta en julio y la Marcha por el trabajo y la producción realizada en septiembre.

En el año 1994 se realizó la Marcha Federal, durante la que llegarían a Plaza de Mayo columnas provenientes de todos los puntos del país.¹⁶

Para 1996, a veinte años del Golpe Militar se constituye el Espacio Memoria Verdad y Justicia,¹⁷ en el que los distintos espacios que conformaban el Congreso tenían un alto protagonismo y participación. Durante el mismo año, el día 8 de agosto, se realiza un paro nacional y una movilización en la provincia de Bue-

¹

¹⁶ "El 6 de julio del 94' es la Marcha Federal. Fue lo más importante que hicimos, al mismo tiempo que estaba sesionando la Constituyente, que es la entrega, es el pacto Menem- Alfonsín, el pacto de gobernabilidad. Y nosotros en vez de ir a Santa Fe, fuimos a Plaza de Mayo con la Marcha Federal, donde viene Ubaldini, Moyano, el Perro Santillán, donde estaban todos los empresarios, pequeños y medianos, la FUA...y largamos la Marcha Federal." (Víctor De Gennaro, Entrevista, 02/10/2020)

nos Aires, constituyéndose como hecho sustantivo de la etapa por venir, alumbrando en los afluentes de miles de compañeros y compañeras el nacimiento de una nueva Central en el país.

“Fue una recuperación de oxígeno. Se produce el Paro de la CGT el 8 de agosto, un paro que seguíamos resistiendo, era un paro sin movilización. El MTA hace una olla popular en el Congreso. Y nosotros hacemos la Marcha por el Conurbano Bonaerense y salimos de Morón, La Matanza, Avellaneda y Quilmes. El cura Farinello nos bendijo las manos de los trabajadores. Ese día fuimos Central, ese día, porque todo lo que habíamos hecho en el país, lo hicimos en el Gran Buenos Aires. Y nos vieron todos. El Congreso de noviembre determina que somos una Central en el Luna Park”. Víctor De Gennaro

Una nueva Central de Trabajadores Argentinos (1996)

Luego de la segunda victoria de Carlos Menem en las urnas (1995) y la continuidad del alineamiento de la CGT con el gobierno, una decisión irrumpe condensando y haciendo síntesis de las luchas y resistencias que se dieron en el marco del Congreso de los Trabajadores a lo largo de cuatro años.

La propuesta de crear una orgánica con centralidad en la clase trabajadora era un hecho y necesitaba una decisión que la nombre: una nueva Central. En esa búsqueda se convoca un nuevo Congreso en 1996.

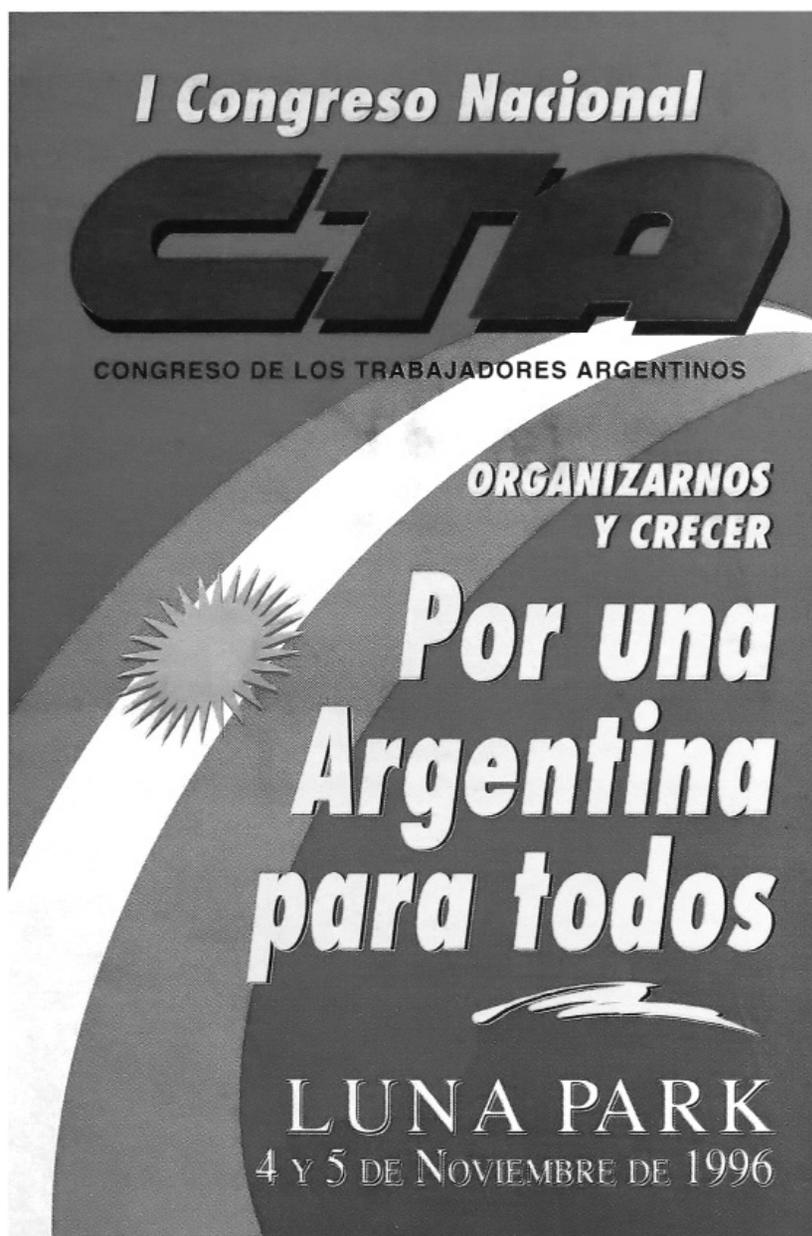
El **Primer Congreso Nacional de delegados** se realizó el 4 y 5 de noviembre de 1996 ante la necesidad de recuperar “la unidad orgánica y política como clase social”, sosteniendo que seguía abierta la disputa político ideológica.

La conformación de una nueva Central en la Argentina nos abre la pregunta que puede leerse a partir de los documentos allí presentados: ¿quién conduce esa reunificación?

¹⁷ “El 24 de marzo de 1996, en la CTA se forma Memoria Verdad y Justicia que es la consigna con la que se convoca al 20 aniversario del Golpe. Menem había hecho los indultos, etc. Y parecía que no pasaba nada, hicimos la marcha enorme y la consigna fue Memoria, Verdad y Justicia, después eso se constituye como una organización. Eso es muy importante para nuestra identidad” (Víctor De Gennaro. Entrevista, 02/10/2020).



En tal sentido, se propone una lectura de contexto de movilización creciente, a partir del surgimiento de la Multisectorial y del Apagón del 12 de septiembre, un hecho de gran protesta nacional.



El papel de la clase trabajadora organizada en ambos casos fue de crucial importancia, implicando la consolidación de un vasto frente social contra el modelo neoliberal, reconociendo que se sigue en el marco general de una defensiva estratégica. Los hechos mencionados, hacen sostener en el documento que *“ningún otro sector social tiene la fuerza ni el dinamismo para articular y conducir la unidad en la acción contra el modelo neoliberal”*.¹⁸ en ese sentido, la apuesta era construir una nueva hegemonía en la sociedad, desde la centralidad de la clase trabajadora organizada bajo una nueva concepción de la práctica política y sindical.

La moción de la Central: “Somos CTA”

El Congreso se realiza en el Luna Park, con la participación de 5121 compañeros y compañeras de todo el país.

Le tocó al compañero Victorio Paulón, de la UOM Villa Constitución, proponer la moción más aplaudida y aprobada por unanimidad, aquella que transformaba al Congreso de los Trabajadores en Central de Trabajadores Argentinos.

*“Cuando decidimos que nos íbamos a llamar CTA dijimos en aquel momento que necesitábamos convocar a un gran congreso a todos los trabajadores para constituir realmente la Central de los Trabajadores. Que hasta que seamos capaces de concretar ese Congreso, nosotros mismos nos llamaremos el Congreso de los Trabajadores Argentinos. Hoy ese Congreso se concretó y cumplió con todos sus objetivos, y si hasta aquí hemos construido, enfrentando todos los desafíos, en este momento tenemos que asumir el desafío de pasar a llamamos la Central de los Trabajadores Argentinos.”*¹⁹

Los documentos de aquel Congreso recogen las voces y discusiones de aquellas jornadas. Víctor De Gennaro realiza la apertura expresando la por entonces voluntad de miles de compañeros y compañeras: *“era necesario encontramos y colmar este Luna Park, para gritar que, más allá de que le guste*

¹⁸ Documentos, 1er Congreso Nacional de Delegados, 4 y 5 de noviembre 1996.

¹⁹ Op. cit.



o no a Menem o a sus amigos, la CTA es la central de los Trabajadores de la República Argentina.”

Allí, en esa apertura, expresaba la idea que militaban muchos y muchas: la necesidad de aunar voluntades, de unificar. En ese sentido, durante los meses previos a la jornada del Luna Park, miles de delegados y delegadas, recorrieron el país asumiendo la necesidad de recuperar la resistencia, estar presentes en el conflicto pero también aportar a la organización, con el desafío de proyectarla hacia el futuro. La idea de unificar la lucha con los agricultores, pequeños y medianos empresarios o estudiantes, se condensó en la Marcha Federal dejando una enseñanza sobre la unidad de acción.²⁰

Había por ese entonces una demanda urgente, la de instalar la desocupación como el verdadero problema de la clase trabajadora argentina. La convocatoria era a pensar la desocupación no como un “problema de los desocupados”, sino como un problema de todos.

La nueva Central emerge con la definición de contener y organizar también a aquella porción de la clase que se quedaba sin trabajo. En esta tarea, la **afiliación directa** vuelve a protagonizar la propuesta más irreverente contra el viejo modelo sindical,²¹ expresando la necesidad de contar con un instrumento diferente, para debatir cuáles son las nuevas formas organizativas.²²

Por otro lado, frente a esta nueva situación estructural de la clase trabajadora, comienza a aparecer por aquellos años el seno de la Central la idea de que a la unidad y a la solidaridad también hay que encontrarlas en el barrio. Es decir, en el territorio donde se enlazan las luchas que emergen por la salud, por la edu-

²⁰ "Aprendimos ahí lo que en algunos provoca sorpresa y subestimación: la unidad de acción. ¿Cómo no vamos a hacer la unidad de acción? Si priorizamos el problema de nuestra gente, cómo se va a dudar un instante en sobrepasar cualquier interés mezquino de siglas, de grupos, de partidos, para juntarnos, unirnos con los verdaderos militantes, con las organizaciones sociales que quieren dar la pelea, para unificarnos y luchar por el verdadero ideal de nuestra Nación", op. cit.

²¹ "La CGT no tenía el interés de representar a los trabajadores excluidos, y la CTA lo que venía a hacer era construir un espacio de unidad entre trabajadores incluidos y excluidos. Un nuevo concepto de unidad que ya la CGT no expresaba. La Central expresaba un nuevo modelo sindical en marcha, y eso explica que treinta años después esa experiencia siga viva. Nuestra propuesta se ha instalado como un hecho incontestable de la realidad. Seguimos siendo la expresión de la necesidad de un nuevo modelo y que a pesar de querer ilegalizarnos a lo largo de estos años no han podido porque damos cuenta de esa necesidad de fondo." (Hugo "Cachorro" Godoy, Entrevista, 8/3/2021)

²² "Hace veinte años atrás, el lugar de la unidad y la solidaridad era nuestro puesto de trabajo, eran nuestros com-

cación, por la tierra y por la vivienda, entre tantas. Es allí, territorialmente, donde se plantea la necesidad de organizar a los trabajadores y trabajadoras, abriendo un espacio organizativo diferente. La propuesta de una nueva forma, nacida de la esperanza, abre una nueva etapa y un nuevo cauce por el cual caminar.

Las propuestas y la declaración final

Aprobada la moción de conformar la CTA, se propone un Encuentro Nacional de Trabajadores Desocupados de la Central. Pone especial atención en otro sector que es el de la mujer trabajadora, “pues sobre ella se descarga todo el peso de la opresión y la discriminación”. El establecimiento del estado de Emergencia Ocupacional, Social, Previsional, Sanitaria y Educativa. El no pago de la deuda externa. La nacionalización de todos los recursos privatizados y/o concesionados que pertenecen al patrimonio nacional de los argentinos. La aplicación de una política impositiva que grave la renta presunta y el patrimonio consolidado de los grandes grupos económicos.

Como resultado del trabajo en comisiones de compañeros y compañeras de todo el país, surgieron propuestas referidas al Trabajo y desocupación, Comunicación y cultura, industria, Educación Ciencia y Técnica, Energía, Relaciones Internacionales, Jubilación y Previsión Social, Salud y Obras Sociales, Derechos Humanos, Justicia, Tierra Vivienda y Hábitat.

En su **Declaración final**, aquel Congreso se reconoce como resultado de un proceso durante el cual más de diez mil militantes de todo el país, debatieron cómo afrontar los desafíos, convocando a un inédito proceso de discusión, movilización y organización.

Ratifican además los criterios básicos que han definido hasta ese entonces a la nueva Central: *“a) **Profundizando la unidad en la acción** con todas aquellas corrientes sindicales que asuman la disputa en favor de resolver la situación de emergencia señalada. b) Promoviendo, desde la **autonomía** que caracteriza el*

pañeros de todos los días, de una vida. Hoy, compañeros, ya no existe más esto o existe cada vez menos”, Documentos, 1er Congreso Nacional de Delegados, op. cit.





En 1996, en el Luna Park, el Congreso Nacional de Delegados decide que la CTA se constituya en una nueva central de trabajadores.

*accionar de nuestra Central, la convocatoria al interior de la multisectorial y multipartidaria a efectos de dotar a esta propuesta del mayor nivel de consenso político posible. c) Promoviendo una iniciativa popular tal como lo prescribe el artículo 39 de la Constitución Nacional con el objeto de obligar al tratamiento parlamentario de la ley propuesta.*²³

El 5 de noviembre de 1996, el Congreso de los Trabajadores se convertía en una nueva Central, y comienza a perfilar un nuevo modo de intervención política y sindical.

²³ Op. cit.



Segunda Parte

Crisis y hegemonías



Intermedio

Encuentro Nacional por un Nuevo Pensamiento

Como antesala de las acciones que desencadenaron el movimiento de diciembre del 2001, nuestra Central toma la iniciativa en el campo intelectual tras la confluencia de torrentes político-ideológicos que desembocaron en tres ediciones del Encuentro Nacional por un Nuevo Pensamiento.

La puesta en escena de intelectuales, artistas y dirigentes aportaron a las diversas discusiones de la época; ¿qué debates atravesaban?, ¿qué alineamientos político-ideológicos potenciaron?

Algunos de los expositores y expositoras que compartieron esta experiencia fueron Osvaldo Bayer, Claudio Lozano, Marta Maffei, Victorio Paulón, Isabel Ruber, Mario Rapoport, Eduardo Basualdo, Horacio González, Juan Villareal, Fernando Ulloa, Atilio Borón, Ana Dinerstein, Raúl Cerdeiras, Emir Sader, Fernando Martínez Heredia, Ana Quiroga, Julio Gambina, Osvaldo Battistini, León Rozitchner, Mercedes Marcó del Pont y siguen...

La decisión fue impulsar la participación plural de diversas corrientes de pensamiento con la premisa de romper la cristalización del pensamiento único que planteaba el neoliberalismo. Esto dio aliento a la puesta en marcha de trabajadores y trabajadoras en las tareas intelectuales de debate, con el objetivo también de poner en crisis la percepción sobre la división entre el trabajo intelectual y el trabajo manual. Entendiendo que no hay teorización social sin una práctica militante que la guíe, de allí la especial atención en superar espontaneísmos sin reflexión.

Se realizaron seminarios, ponencias, conferencias, encuentros y debates a lo largo del país alrededor de los diversos temas impulsados año a año. Estos tres grandes encuentros fueron:

Del 23 al 25 de octubre de 1998, el 1er. Encuentro Nacional por un Nuevo Pensamiento “El Trabajo y la Política en la Argentina del fin de siglo”.

Entre el 18 y el 20 de noviembre de 1999, el 2do. Encuentro Nacional por un Nuevo Pensamiento “Democracia, Estado y Desigualdad”.



En el año 2000, el 3er. Encuentro por un Nuevo Pensamiento “Movimiento Social y Representación Política”.

Desde 1997, esta convocatoria planteaba que el país atravesaba no solo una crisis económica, social e institucional, sino también una crisis en el territorio del pensamiento.²⁴ Estos encuentros posibilitaron el intercambio de conocimientos, experiencias e hipótesis de desarrollo, que tenían una mirada estratégica para la construcción de una nueva radicalidad política, “*cuestionadora de las fetichizaciones características del pensamiento único*”.²⁵

Por otro lado, el proceso de esos años permitió la construcción de pensamiento y de propuestas organizativas. La lectura para los años 2000-2001 era que las fracciones dominantes habían logrado imponer sus intereses más allá de las coyunturas electorales, y se propone entonces que el problema de la representación política excede al debate exclusivamente electoral.²⁶ Se plantea la necesidad de construir, por encima de las estrategias electorales, instancias que cuestionen y pongan límites a la lógica dominante, imponiendo y reconociendo nuevas formas de representación que sacudan el sistema tradicional por vía de la democracia directa.²⁷

En ese marco, se plantea al resto de las organizaciones que participan del 3er. Encuentro, la propuesta del Movimiento por la Consulta Popular con el horizonte de “Ningún Hogar Pobre en la Argentina” junto con los instrumentos del Seguro de Empleo y Formación, la Asignación Universal por Hijo y una Asignación a la vejez. Dicha propuesta supone “ponernos de acuerdo en función de un modelo de sociedad deseable y no de una intervención electoral inmediata”, como así también un nuevo lugar de la política y del poder.²⁸

²⁴ “Entendimos en aquel momento, que eran múltiples los intentos de resistencia al planteo neoliberal y al denominado pensamiento único. Entendimos también, que la fragmentación de dichos esfuerzos era una de las razones principales que posibilitaban la reproducción y mantenimiento de la crisis que atravesamos. Definimos además, que la idea de pensamiento no remite a consideraciones de carácter intelectual. Se trataba de plantear una formulación integral que no permitiera la eterna separación entre la práctica y la teoría, los que saben y los que hacen. No hay concepción o discurso que no modele una práctica determinada, ni práctica que no suponga una concepción que la sustente.”. Documento Movimiento Social y Representación Política, Boletín IV Encuentro, S/F.

²⁵ Op. cit

²⁶ Documento Síntesis del III Encuentro por un Nuevo Pensamiento, S/F

²⁷ Op. cit.

²⁸ Op. cit.



Noviembre de 1999 | 2º Encuentro Nacional por un Nuevo Pensamiento

Los Encuentros por un nuevo pensamiento y la propuesta del Movimiento por la Consulta Popular, con fuerte énfasis en la democracia directa, no sólo anticipa el porvenir de las propuestas de la CTA a partir del 2002, sino también las tareas estratégicas de construcción de pensamiento desde y para la clase trabajadora.



Capítulo 3

Crisis y hegemonía. El movimiento de 2001

La vida nacional de Argentina ha transitado por cambios de estructuras. La forma y el contenido de ese cambio es el centro de gravedad de las luchas políticas y sociales entre clases y fracciones de clases. Estas disputas llegan a tomar forma de enfrentamientos entre fuerzas sociales tiñendo las luchas del periodo. Abriendo y clausurando momentos en la historia, anudando diversos encuentros (lucha y protesta) de cada grupo social para condensar en horas o días las arenas por un futuro inmediato.

La oligarquía financiera en condiciones hegemónicas y predominantes logra imponer un nuevo capítulo de condiciones sociales generales,²⁹ constituyendo los movimientos de intereses objetivados como subsunción real de la nación en el imperialismo. Expresado en la expropiación de la fuerza material del Estado, la cual guarda relación con nuevos reordenamientos en la órbita de la política.

El movimiento de diciembre de 2001 es un punto de inflexión de estos mecanismos de apropiación.

Este momento de predominio, no significa que la lucha de clases ha cesado, ni mucho menos que la clase trabajadora ha desaparecido; ya que el escenario mundial está plagado de estos momentos y en ningún caso se ha parado el motor de la historia.

²⁹ "Entendemos por cambio en las condiciones sociales generales (CSG), a un cambio ocurrido en las condiciones de apropiación y su objeto, y en los mecanismos de acumulación del capital. Las modificaciones de las CGS se ponen de manifiesto a través de los siguientes indicadores: la magnitud de la deuda externa e interna, el prolongado estancamiento del PBI, la distribución regresiva del ingreso, la pérdida relativa de la capacidad industrial del país, el aumento de las tasas de desocupación y subempleo, el desarrollo del trabajo 'en negro' y domiciliario, la elevación de la tasa de mortalidad infantil, el deterioro del medio ambiente, y la concentración de la riqueza en muy pocas manos. Todos estos factores indican una clara pérdida de poder material por parte de la sociedad ante el sector capitalista más concentrado". Martín Asborno; La aristocracia financiera, el proceso de reforma del Estado y los territorios económicos en Argentina, Cuadernos de CICSO, Serie Estudios N° 78, Buenos Aires, 1995, pp. 15-16



Los puntos nodales del momento hegemónico del capital financiero están signados por la descomposición, siendo la exclusión de población trabajadora para el capital el efecto más crudo.

¿Cuáles son los mecanismos que obstaculizan la formación y el desarrollo de una fuerza social antagónica?

Hasta aquí queda esbozado, muy brevemente, un periodo general en que se desenvuelve y realiza el poder del capital financiero internacional, personificado en la oligarquía financiera y expresado con avances y retrocesos en las sucesivas políticas de los gobiernos del Estado.

El punto de inflexión del movimiento de diciembre de 2001 y sus efectos plantean una crisis de hegemonía en las que ese reordenamiento vuelve a estar en disputa. Queda pensar si estaban dadas las condiciones subjetivas para las organizaciones libres del campo del pueblo.

Desde el sistema político-institucional, en octubre de 1999, se realizaron las elecciones en las que triunfa la fuerza política de la Alianza (UCR-FREPASO), cuya fórmula integraban Fernando De La Rúa y Carlos “Chacho” Álvarez. Su campaña electoral estuvo estructurada bajo la consigna de “transparencia” de gobierno y la crítica a la “corrupción”; mientras que su programa económico no difería de los lineamientos vigentes.

El periodo que analizaremos en este capítulo tiene continuidades y discontinuidades, no solo con las políticas de gobierno de Menem, sino con los procesos de luchas y protestas del campo del pueblo en las que nuestra CTA estaba implicada. Y proponía —como desplegaremos a partir de los documentos—, caracterizaciones y propuestas.

Nuestro criterio de periodización no necesariamente coincide con el comienzo de un nuevo gobierno y los tiempos institucionales. Con esto queremos decir que no utilizamos el orden institucional como atributo de los “cortes” o “rupturas” históricas, sino que en ellos se expresa un conjunto de elementos que trataremos de explicar.

La crisis y la transición son las dos nociones que ayudan a comprender los procesos sociales. El momento de la “solución efectiva”, siguiendo a Gramsci, deviene de la crisis de hegemonía.

¿Cuáles son las líneas de fuerza que recorren el período 1991-2001? ¿De qué crisis se trata? Estas son algunas de las preguntas con las que conversamos al leer el documento.

Cuando hablamos de crisis tratamos de entender los elementos que atraviesan el período entre la descomposición de relaciones sociales, preguntándonos cuáles se forman, se construyen. Según la caracterización de la crisis, es la política de transición de ese momento histórico que una organización se plantea.

Hacia el Movimiento Político y Social

A fines del año 2002, se produce la convocatoria al 6to. Congreso Nacional de Delegados de la CTA en Mar del Plata. La misma se realiza con el propósito de convocar a un “Movimiento Político, Social y Cultural”, con un llamamiento a la Unidad Popular.

Se acreditaron 9.415 personas entre congresales y representantes de organizaciones nacionales e internacionales. Allí se expresó también la confluencia de distintas expresiones sociales que enfrentan las políticas de ajuste y plantean un nuevo modelo de país. La segunda jornada comenzó con una reunión plenaria donde los y las congresales acreditados/as votaron las resoluciones de las siete comisiones que funcionaron el día anterior, entre ella, la que se proponía diseñar un plan de acción para enfrentar la implementación del ALCA, que se llevaría adelante en coordinación con organizaciones sociales y sindicales de América.

Antes de comenzar la segunda jornada del Congreso Nacional de Delegados de la CTA, Víctor Mendibil, secretario Gremial de la entidad y co-secretario general de la Federación Judicial, señaló que el Congreso expresaba la voluntad de representatividad de los sectores trabajadores precarizados, industriales, estatales, judiciales y de generar un nuevo sindicalismo participativo y democrático. Destacando la decisión de construir un movimiento político y social que promueva la unidad de la clase para *“gobernar este país con un proyecto que ratifique la soberanía, la independencia y que garantice una vida digna para todos”*. Ese movimiento debía ser asambleario, altamente participativo, rom-





6to Congreso Nacional de Delegados de la CTA, 13 y 14 de diciembre de 2002, Mar del Plata

piendo con viejas prácticas políticas, para generar la fuerza organizada que cambie el rumbo de la Argentina.

Caracterización de la etapa

A partir de los documentos **“Construir la unidad del campo popular”** (documento para el debate elaborado por la Mesa Nacional) y **“Apuntes sobre nuestra estrategia”** que resumen las discusiones que se dieron durante el mes de junio del 2002, y que se enriquecerá con las distintas asambleas que se realizaron de cara al Congreso Nacional, se establece la necesidad de *“tratar de precisar el estado de nuestras propias fuerzas, para determinar correctamente el rol que nos cabe dentro de la presente dinámica de lucha del campo popular y frente a la falta de representatividad de la política tradicional.”*

La lectura que realizan en dicho Congreso es que la Central ha ido consolidándose en la sociedad, pero establece la necesidad de construir un Movimien-

to Político y Social que exprese los intereses de clase y la lucha por la independencia de la Patria.

En cuanto a la caracterización de la etapa, destaca que se vive una crisis de hegemonía, en el marco de una nueva situación internacional. Es decir, una crisis general, global, del orden vigente en Argentina.

El documento sostiene que el modelo instaurado por la dictadura de 1976, atraviesa una crisis estructural, con diferencias hacia el interior del bloque dominante –lucha intercapitalista–, que pone en cuestionamiento la representatividad política institucional, subordinada a los dictados del poder real, en medio de un escenario político social altamente convulsionado, y en el cual los factores de poder se definen de hecho cada día más represivos y criminales.³⁰

En materia económica, plantea el colapso del régimen con la destrucción del aparato productivo y la desindustrialización del país, con la consecuente expansión del desempleo que presionó a la baja los ingresos del conjunto de la población. Y por otro lado, plantea que las dificultades concretas del bloque dominante para dar respuestas lo obligan a gobernar sin el consenso que hubo en los años anteriores, lo que implica que necesita imponerse con mayor autoritarismo.

En materia política plantea que la **crisis de representación** afecta no solo a los partidos, sino al conjunto de las instituciones que convivieron, convalidaron y fueron conniventes con una verdadera estrategia de la desigualdad.

Vías de salida

Ante este escenario, el documento plantea tres posibles “vías de salida”: la reconstrucción de cierta hegemonía del bloque de poder –sin que ello descarte distintas formas de represión; el mantenimiento del orden vigente sin ningún consenso, o *“la afirmación de una nueva coalición política y social que instale una alternativa económica, política, social y cultural, capaz de alterar las pre-*

³⁰ Documento para el debate. Apuntes sobre nuestra estrategia. 13 y 14 de diciembre de 2002



sentés relaciones de dominación”³¹ Será en función de ese horizonte que se entretejerán las acciones y discusiones de la etapa que se abre.

El documento propone como dato principal de la etapa el protagonismo de las organizaciones y el nivel de movilización que las caracteriza por fuera del poder político y económico tradicional. Es decir, que no hay “oferta legítima del sistema tradicional” y establece el movimiento del 2001 como el final de la dictadura en Argentina.³² Por otro lado, si bien el documento propone pensar al 2001 como un punto de inflexión en el desarrollo del movimiento popular en la Argentina, tanto por el nivel de movilización alcanzado como por la importancia adquirida por organizaciones ajenas al sistema de poderes tradicionales, entre ellas nuestra Central. También sostiene que *“No hemos logrado transformar dicha movilización popular en el sustento para la apertura de un proceso de profundización democrática.”*, señalando, de algún modo, la ofensiva que en términos económicos y represivos se descargara sobre la sociedad con un claro perfil autoritario.

Nuestras debilidades

El documento expresa lo que se considera una debilidad del momento analizado: **la ausencia de una dirección consciente** en las movilizaciones realizadas.

Dicha ausencia, sostiene, impidió la transformación del proceso en un cambio institucional que evitara que la movilización popular quedara expuesta a los reacomodamientos del bloque dominante y del sistema político tradicional.

³¹ Op. Cit.

³² "Hay organizaciones sociales y niveles de movilización que están por afuera de las estructuras de poder económico y político tradicional en todos los terrenos (social, sindical, territorial, cultural e incluso partidario). Es decir: a diferencia de la crisis de 1989 (en donde el PJ aparecía como una opción y salida recientemente legitimada y que intervenía sobre el conflicto social, dado el peso sustantivo de la estructura sindical tradicional), hoy no hay oferta legítima del sistema tradicional. Tampoco están en capacidad de controlar el conjunto de la movilización y organización social existente. (...) Es por esta razón que parece importante definir que el año 2001, representa desde la experiencia política de los sectores populares, EL FINAL DE LA ARGENTINA DE LA DICTADURA." Op. cit.

En ese sentido, el Frente Nacional Contra la Pobreza y su Consulta Popular realizada los días 14, 15, 16 y 17 de diciembre del 2001, es evaluado como uno de los pasos más altos en la afirmación de la crisis de hegemonía de las clases dominantes, en términos de experiencia popular organizada previo a la debacle abierta del 19 y 20 de diciembre,³³ porque *“supuso un acompañamiento masivo a una propuesta concreta de salida frente a la crisis, presentada en un marco de profunda unidad política”*. Sin embargo, reconoce que *“ya no alcanza con el desarrollo de iniciativas o confluencias estructuradas en torno a cuestiones????”*.

Lo que los sucesos analizados dejan ver es la necesidad de construir una nueva experiencia política de los sectores populares en Argentina.

En ese sentido, la Central en el 2002 se plantea la capacidad de vertebrar *“un **NUEVO MOVIMIENTO POLÍTICO-SOCIAL** que, dotado de orgánica concreta y acción permanente tenga capacidad de intervenir en todos los campos de la vida y la discusión social”*, en un “proceso de construcción” que ponga en debate a toda la sociedad y a las organizaciones que correspondan.

El desafío

¿Cómo construir esa constelación de prácticas en un nuevo movimiento político y social, en la cual la Central tendrá una importancia clave en la consolidación del mismo?

El colapso que describe la etapa, le exige a la Central profundizar y transformar las acciones puntuales –estrategias articuladas con el conjunto de la comunidad–, en un **accionar permanente y cotidiano**.

Por su parte, la configuración de un nuevo Movimiento Político-Social que, en tanto interpele al conjunto de la sociedad, *dote a su vez de sentido a la práctica de lucha y al accionar de la Central* recuperando la noción de integralidad y territorialidad que debe caracterizar a toda práctica política.

³³ Op. cit.



La integralidad de la práctica política

No es de asombrar que allí donde la emergencia social sigue colocando “el hambre” como problemática de los sectores populares, el documento plantee que la recuperación de la integralidad sea uno de los postulados principales.

No hay en ese contexto, según se plantea el Congreso, posibilidad de movimientos políticos que funden su existencia, que enuncien utopías, sin intervenciones concretas en la realidad. La integralidad debe caracterizar a la práctica política que se propone. Evitando las meras intervenciones electorales disociadas de todo anclaje social concreto, así como organizaciones sociales que “potencian la reivindicación y carecen de intervención institucional”.

En este sentido, se plantea la necesidad de recuperar una “*noción integral de la práctica política que asuma la tarea de organizar la demanda social y, transformando las instituciones, viabilice su resolución*”.

El territorio

Por otro lado, la lectura que se desprende del documento, es que *la empresa se había transformado en un espacio hostil para la organización del trabajo*. Sobre todo, teniendo en cuenta los niveles de desocupación, la flexibilización laboral y las múltiples formas de contratación y amenaza permanente del despido.

En este sentido, se propone el *territorio como el espacio natural a ocupar y liberar para una nueva unidad política*.³⁴ El territorio como espacio para la unidad política del trabajo y de la comunidad, no solo de quienes quedaron sin empleo, compartiendo recursos, formación y comunicación. Entendiendo el impacto que genera la emergencia masiva del desempleo para pensar una nueva estrategia popular, rompiendo la trampa de la fragmentación sectorial y corporativa que suele amenazar a las luchas de resistencia.

³⁴ “Nuestra concepción de clase trabajadora no era nada más que los trabajadores formales, sino también aquellos que se quedaban sin trabajo, los que tenían que realizar changas para sobrevivir, las organizaciones en los barrios. De ahí es que surgió esa concepción que el barrio era el nuevo sindicato, por la organización el sindicato también estaba en la organización barrial.” (Ricardo Peidro, entrevista, 8/3/2021)

El movimiento político-social y la construcción de la unidad

En sus últimos capítulos y a modo de síntesis, con la caracterización de la etapa como crisis de hegemonía que habilita la oportunidad de la consolidación de una nueva experiencia política de los sectores populares en Argentina. Luego de analizar el colapso del sistema y de las prácticas tradicionales de representación política, y los límites de la movilización, es decir, la ausencia de conducción del mismo, y de la propia construcción de la organización, el documento convoca al desarrollo de un nuevo Movimiento Político-Social.

En ese sentido plantea que exige superar la trampa dominante, según la cual *“el problema de los trabajadores es sólo el problema de una parte más de la sociedad”*; y el único ámbito desde el que se puede convocar al conjunto es desde la práctica electoral. Esto implica estar en capacidad de enunciar un discurso y poner en marcha prácticas que tengan la posibilidad de interpelar al conjunto social.

En este sentido, *“el Movimiento Político-Social sería aquella construcción que tiene la capacidad de interpelar y organizar a los distintos sectores de la sociedad para garantizar y construir otro país.”*

Es importante destacar que el objetivo no se define en la ocupación de las instituciones existentes. Entiende *“la disputa de las mismas en un proceso más vasto de creación de una nueva institucionalidad que permita asociar, a partir de su existencia, la recuperación de las viejas instituciones con la construcción de un nuevo Estado y, por lo tanto, una nueva sociedad”*.

La Central se vuelve una parte fundamental en el proceso. Es la instancia del Movimiento que interpela y organiza a los y las trabajadoras sobre la base de estructurarlos de tal manera que puedan confrontar y superar la dominación que ejerce el capital. Hecho fundamental si la movilización y organización es la clave para gestar la fuerza que dispute las instituciones existentes.

Profundizar y consolidar la organización de la Central, permite en esa etapa estar en condiciones de organizar la resistencia frente al ajuste y la represión, y denunciar el carácter tramposo de la convocatoria a las elecciones anticipadas,



postulando el MPS con la suficiente autonomía estratégica por una democracia más participativa.

El documento propone no pensar la *unidad* como aquella que pretende construirse exclusivamente a partir de las cúpulas organizativas de los actores ya constituidos en el arco progresista, que instala la lucha por los espacios de poder entre dirigencias u organizaciones actualmente existentes, ya que ese modo de agregación haría imposible de la efectiva unidad. Plantea la unidad del campo popular desde la UNIDAD POLITICA, agregando *“voluntades tras un proyecto popular que se constituya como alternativa tanto a las viejas expresiones de la política partidaria, como a los nuevos actores antipopulares que están empezando a surgir en el escenario nacional.”* Siguiendo esta línea, plantea que la única unidad conveniente será la que se construya y surja desde una práctica social concreta y legitimada por las mayorías.

Distribución, soberanía y democracia

El documento finaliza con un firme eje en la distribución (como conjunto de reglas que definen la organización de la sociedad), reafirmando la autonomía (soberanía) nacional y la apuesta por la democratización a fondo de la sociedad. Involucrar a la sociedad implica buscar mecanismos en los que ésta pueda transformar en propia la salida planteada: la realización de una **ASAMBLEA O ASAMBLEAS DEL MOVIMIENTO POPULAR** que discuta la construcción concreta y orgánica del Movimiento Político-Social.

Anticipa de algún modo que “se trata de construir la CONSTITUYENTE de nuestra propia fuerza.” Con la necesidad de acordar un piso mínimo de coincidencias entre las distintas fuerzas en torno a **consignas-propuestas:**

- Shock distributivo para erradicar la pobreza y poner en marcha un proceso de reindustrialización
- Presupuesto participativo para garantizar que la comunidad defina la asignación de los recursos públicos
- Caducidad de todos los mandatos ejecutivos y legislativos

- Remoción de la Corte Suprema de Justicia
- Replanteo de la relación con el mundo
- Rechazo de los condicionamientos del FMI
- No al ALCA. Sí al MERCOSUR
- Suspensión de los pagos de la deuda externa.

El Shock distributivo y el replanteo de la política social

En este capítulo no podemos pasar por alto los lineamientos político-económicos alrededor de las discusiones sobre la propuesta del Shock Distributivo para erradicar la pobreza. Explicitamos que dicha cuestión demandaría una reconstrucción histórica y conceptual que requeriría más lugar que este breve apartado. Aun así, queremos mencionar las líneas generales y el impacto de la propuesta que fue permeabilizando en las políticas de los gobiernos y el sistema institucional político y social.

Una visita al documento “Shock Distributivo, Autonomía Nacional y Democratización” del Instituto de Estudios y Formación de la CTA (IEF-CTA) nos puede servir para retomar el desarrollo de las propuestas de modificación de la matriz distributiva, el fortalecimiento de la autonomía nacional y profundización de la democratización. En particular, nos vamos a detener a lo referido al “Shock distributivo y replanteo de la política social”.

Para el año 2002 nos encontramos con el 57% de la población en situación de pobreza; es en ese contexto que el documento declara: *“no alcanza con situar esta problemática en el campo de la política social. Lo que no está funcionando es el movimiento general de la sociedad”*. La proposición toma cuenta de la raíz del problema al colocar la mirada en la distribución de la riqueza, proponiendo un nuevo esquema de política social y económica.

Este es el campo de fuerzas donde se localiza el diseño del shock distributivo, que tiene como objetivo “garantizar un ingreso mínimo para el conjunto de los hogares argentinos”. La propuesta, que consistía en establecer un seguro para todos los jefes y jefas de hogar desocupados, no estaba vinculada con la idea de proveer ingresos a los llamados excluidos, sino a producir una interven-



ción dirigida a fijar las condiciones que hagan factible una “nivelación hacia arriba del salario mínimo”. Es decir, mejorar el ingreso de desocupados, como también de ocupados. El llamado Seguro de Empleo y Formación es clave en tanto se define por su carácter distributivo y pretende fortalecer la capacidad de negociación de los y las trabajadoras a partir de un nuevo salario mínimo.³⁵

Por otro lado, la propuesta de universalización de las políticas “que impidan la afirmación de prácticas clientelistas o de dominación sobre los individuos” impulsa la instrumentación de una asignación universal por hijo para todos los menores de 18 años, y una asignación para los mayores de 60 y 65 años que no tengan cobertura provisional. Mientras que la articulación de los instrumentos plantea restituir derechos con una estrategia de cobertura para superar una lógica asistencial.

Esta propuesta estuvo sustentada en las acciones de la Central en varias oportunidades. Queremos remarcar aquella iniciativa histórica durante los días 14, 15, 16 y 17 de diciembre de 2001, donde más de tres millones de argentinos votaron la propuesta del Frente Nacional contra la Pobreza (FRENAPO). Esto fue una consulta popular, donde se dijo que sí al Seguro de Empleo y Formación de 380 pesos para jefes y jefas de hogar desocupados, asignación universal por hijo de 60 pesos, y asignación de 150 pesos para los mayores de 65 años que no recibieran ningún beneficio previsional.

La CTA, junto con otras organizaciones, presentó el plan al gobierno de Duhalde el 15 de enero de 2002, pero no pudo ser tratado en el Congreso. Aun así, las líneas de estas propuestas fueron tomadas en cuenta a la hora de diagramar el Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados.

En esta línea podemos rastrear las huellas de nuestras propuestas, no sólo la descrita, en las políticas los gobiernos sucesivos³⁶ de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner como mediciones de las relaciones de fuerza y el prota-

³⁵ Documento Shock Distributivo, Autonomía Nacional y Democratización, IEF - CTA, s/f.

³⁶ ¿Quién construye la demanda? Esta cuestión nos permite continuar pensando tanto los distintos dispositivos de absorción de iniciativas sociales desde el sistema institucional político, como también la continuación de la lucha política en la permeabilidad de estas iniciativas en lo institucional; por ejemplo también fue el caso de la Asignación Universal por Hijo, posteriormente.

gonismo crítico de nuestra Central en las pugnas por la direccionalidad de los intereses económicos y políticos del campo popular.

El documento del 2002, concluye planteando que la definición instrumental y su efectiva concreción dependerá de la movilización y la afirmación de la fuerza política que en unidad sea capaz de garantizarlo. Se trata de asumir el punto de inflexión que refleja la consigna “que se vayan todos” para transformarla en el verdadero objetivo: *“QUE VENGA EL PUEBLO”*.



El movimiento de diciembre de 2001 constituyó la confluencia de viejas y nuevas generaciones en un proceso de lucha que con avances y retrocesos fue dando sus encuentros durante todo un periodo anterior.

En los llamados 90's hubo luchas, no fue una década de pasividad del movimiento de trabajadores y trabajadoras organizados sindicalmente, como ciertas interpretaciones parecen propagandizar.

Lo demuestran las acciones de nuestra CTA junto a organizaciones libres del pueblo, en acciones junto a fracciones obreras de la CGT, como el MTA (Movimiento de los Trabajadores Argentinos) o la UOM (Unión Obrera Metalúrgica), con fracciones de pequeños y medianos propietarios como APyME (Asociación Pequeños y Medianos Empresarios) o FAA (Federación Agraria Argentina), organizaciones del movimiento cooperativo como IMFC (Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos), organizaciones del movimiento estudiantil y organizaciones sociales que instrumentaron los cortes de ruta a lo largo y ancho del país.

El punto de inflexión insurreccional que constituye el movimiento de 2001, abre y cierra un periodo desde las luchas de la clase trabajadora. Es en ese escenario de energías sociales que el régimen intenta canalizar institucionalmente, con la convocatoria de elecciones, y donde el hecho aberrante de los asesinatos de Kosteki y Santillán, marca los límites de las estrategias en pugna.

Los resultados electorales expresan una fragmentación política que hizo época. Los partidos tradicionales reflejaban la crisis de representación mencionada en capítulos anteriores, y en el periodo 2001-2003 se sucedieron tantos presidentes interinos, como golpes de mano, hasta la convocatoria a elecciones del año 2003.

El 27 de abril de 2003, la fórmula Kirchner-Scioli del Frente para la Victoria obtuvo el 22.24%, siendo superado por la fórmula Menem-Romero de la Alianza Frente por la Lealtad-UceDe, que había obtenido el 24.3%, llevando a una segunda vuelta electoral entre ambas listas. Menem renuncia a la candidatura y



la segunda vuelta no se realiza, evitando una estrepitosa derrota ya que Kirchner mostraba casi un 70% de intención de voto, pero condicionando la legitimidad del nuevo presidente que accede al cargo con el porcentaje más bajo de la historia argentina.

Néstor Kirchner asume convocando desde la “*transversalidad*” y se configura un reacomodamiento de los alineamientos político-ideológicos tras el proyecto de “*refundar la patria (...) bajo un modelo de producción, trabajo y crecimiento sustentable*”.³⁷

Si acaso era posible la recuperación de consensos, o construcción de hegemonía, en una sociedad que seguía en las calles para dar un giro a la historia, no sin costos en cuerpos, el gobierno fue produciendo un alineamiento que proponía instalar dentro del sistema institucional varias de las demandas por las cuales se venía luchando.

El reto por la legitimidad no fue alcanzado por la vía electoral y requería de la acumulación de poder para alcanzar el proyecto de gobierno. Este sería un punto de la agenda diaria y tal vez el principal desafío a superar.

En ese sentido, en los primeros años, además de sostener a Lavagna como ministro de Economía (perteneciente al gabinete de Duhalde), mantuvo un tipo de cambio alto con una fuerte intervención del Banco Central, y un férreo control de la inflación a través de la retención a las exportaciones, salarios bajos y tarifas controladas.³⁸ En el marco de una creciente confrontación con el FMI y las cuestiones relacionadas a la deuda pública. El mantenimiento de las retenciones, permitió también un alto superávit fiscal y una continua política de subsidios destinados a los sectores vulnerables, estableciendo lo que algunos llamaron “paz social”.

Otras políticas tuvieron también un alto impacto en aquellos primeros años: depurar los altos mandos de las Fuerzas Armadas, denuncia de los crímenes de lesa humanidad, juicio político a los jueces más corruptos de la Corte Suprema, etc. En otras, estas medidas hacían parecer que el pedido de renovación política aclamada desde las calles, asambleas, piquetes y demás, sería sustituido por

³⁷ Discurso de Asunción Néstor Kirchner, 25/05/2003

³⁸ Para un desarrollo más exhaustivo: Mónica Peralta Ramos; La economía política argentina: poder y clases sociales 1930-2006. Ed. FCE, Buenos Aires, 2007, pp. 378-453.

la búsqueda de consenso, centrado nuevamente en la presencia fuerte de un liderazgo que si bien convocaba a la transversalidad, estaría nuevamente recostado en uno de los partidos más tradicionales de nuestra historia.

La búsqueda de una nueva hegemonía, que pretendía nuclear a distintas fracciones sociales que soñaban con una Argentina más justa, de reindustrialización y redistribución de los ingresos, trajo no pocas discusiones a aquellas organizaciones que habían participado del proceso de lucha, y que habían protagonizado los debates alrededor del Estado, del poder y del sujeto de transformación.

Queda explicitar que muchas de las políticas de gobierno fueron dibujando el contorno de los principales límites de la direccionalidad de la estructura socio-económica, sin poder transformarlos, sin modificar la estructura del poder.

Mientras que se producía desde el campo del régimen un reagrupamiento político que ganó las elecciones en 2015 a nivel nacional, y ya se había instalado en 2007 en el ejecutivo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En este camino, dos agrupamientos políticos (kirchnerismo- macrismo) hegemonizaron las fuerzas que fueron produciendo los hechos más importantes del periodo que abrió el movimiento de diciembre de 2001.

Si buscamos profundizar el análisis, desde las personificaciones, algo se nos escapa en los problemas del Estado y el poder. La búsqueda de una reflexión por las contradicciones concretas en las coyunturas vertiginosas y la formación de una fuerza social con capacidad de transformación.

El régimen de dominio permanentemente intenta instalar sus antinomias, más parecido a una aporía donde aflora y retiene la iniciativa alguna fracción de burguesía.

La alianza social en el gobierno que inicia en 2003, va construyendo una alianza de clases, que intenta hegemonizar y conducir a fuerzas sociales más amplias, no sin contradicciones. En la percepción de una artesanía histórica que recorre estos procesos de formación de fuerza, no deben dejarse de lado los ritmos y las situaciones favorables en que se producen, hacer de estos hechos, ciertas mistificaciones o ilusiones románticas pueden volverse en contra a la hora del *¿por dónde seguir?*

Entre 2001-1999 un proceso de lucha expresó nuevas energías sociales. A medida que fueron pasando los años lograron desplazarse y desarrollarse de



distintos modos, incluso en algunas porciones significativas lograron penetrar a lo largo y ancho del sistema institucional político y social, el mismo que había entrado en crisis y logró un reacomodamiento.

Las condiciones sociales y políticas quedan expresadas, marcan y hacen hue-lla en nuestras prácticas, es desde aquí que es importante comprender la defi-nición de un momento ascendente o descendente para las estrategias y tácticas de la clase trabajadora.

Con la llegada del kirchnerismo al poder, ¿se clausuraba un momento de lucha en las calles? ¿Era la unidad una estrategia posible sin resignar el más allá de lo posible? ¿Cuáles eran las alianzas políticas y sociales que sostenían al gobierno? ¿Bajo qué condiciones y qué intereses se realizaron objetivamente durante ese periodo institucional?

La Central fue parte de esas discusiones, y tendrán el desenvolvimiento que relataremos en el siguiente capítulo. Desde aquí, pensaremos las dos estrategias que se debatieron en nuestra Central a partir de 2006.

Dos estrategias

A partir del año 2006, dos estrategias se encontraron en debate dentro de la Central bajo el nombre de Paritaria Social (PS) y Constituyente Social (CS). Tanto una como otra si bien pudieron pensarse y presentarse complementariamente, lo cierto es que las propuestas y la relación con el gobierno kirchnerista marca-ron el terreno para que distintos grupos impulsaran con mayor vigor una u otra propuesta.

La Paritaria Social

La propuesta de la *“Paritaria Social por una equitativa distribución de la riqueza”* contenía además de la CTA, al Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (IMFC), la Federación Agraria Argentina (FAA), la Asociación Pequeños y Media-nos Empresarios (APYME) con el propósito de fijar una agenda social que inclu-

ya como tema preferencial la discusión sobre el ingreso en la Argentina, e incluía también el reclamo de la personería gremial para la CTA.³⁹

Allí, el por entonces Secretario General de la Central, Huyo Yasky, planteaba la necesidad de ir a una “paritaria social” que no se circunscriba a definir la recomposición de los salarios sino que incorpore temas como el Seguro de Empleo y Formación, la convocatoria al Consejo del Salario y una legislación que ponga al resguardo de la precarización laboral y de los despidos sin causa.

Se buscaba por parte del gobierno un compromiso con la distribución de la riqueza, considerado como el “*núcleo duro de la disputa con el modelo neoliberal*”, ya que si bien la economía del país crecía, dicho crecimiento se concentraba todavía en pocas manos. Reclamaba reformas de fondo para cambiar la matriz distributiva que impuso la lógica neoliberal.

Desde la PS se generó una convocatoria multisectorial a una movilización nacional para el 28 de agosto del 2007, en donde se planteó la demanda de un programa amplio que garantice una distribución de la riqueza.⁴⁰

En el documento⁴¹ presentado por las organizaciones firmantes anteriormente mencionadas, plantea que el país se encontraba en un momento que “*representa una oportunidad para avanzar hacia la construcción de una sociedad justa e igualitaria*”. Y que para ello son necesarios cambios significativos. Había que resolver la desigualdad, y en ese sentido era necesario impulsar políticas públicas que incidan en el reparto a favor de los que menos tienen. También plantea que si bien las conquistas son producto de “*valiosas decisiones políticas*”, las mismas son resultado de la “*voluntad y potencia popular*”

La PS plantea la necesidad de fortalecer las herramientas organizativas para “*mejorar la posición de los trabajadores en la puja por la distribución del ingreso*” como los pequeños y medianos productores del campo y la ciudad; quienes

³⁹ Paritaria social por una justa distribución de la riqueza, ACTA-CTA, 21/08/2007 en URL <http://archivo.cta.org.ar/Paritaria-Social-por-una-justa.html>

⁴⁰ Se reclama “una Paritaria Social que significa convocar a un espectro multisectorial para definir políticas que avancen hacia una mejor calidad y recomposición del salario, tanto de los activos como pasivos: actualización del cupo y de los valores de los planes sociales, seguro de empleo y formación y avanzar hacia la consolidación definitiva del sistema estatal de reparto para garantizar el 82 por ciento móvil que históricamente vienen reclamando nuestros jubilados”, Entrevista a Hugo Yasky, ACTA-CTA, 2007

⁴¹ Documento Paritaria Social Por una justa distribución por la riqueza, CTA-IMFC-FAA - APyME, 2007





28 de agosto de 2007 | Paritaria Social por una justa distribución de la riqueza: movilización nacional de la CTA junto a la Federación Agraria Argentina, el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, APyME y otros movimientos sociales.

“sufrieron y resistieron la alianza entre el capital extranjero y los grandes grupos económicos locales”. Es “una convocatoria a construir colectivamente las condiciones necesarias para consolidar lo que hemos logrado, y hacer posible el futuro que debemos conquistar”.

La propuesta es que los acuerdos desarrollados a través de la PS lleven a un proceso de reparación histórica a los desplazados y las desplazadas por el neoconservadurismo. Propone representar no solo el conflicto social, sino oponer el interés popular al interés de los sectores que se benefician de la concentración y extranjerización del poder económico.

La propuesta en definitiva es establecer como prioridad una más justa distribución de la riqueza, sustentada en una política de recuperación progresiva de los salarios reales de los trabajadores, y el aumento en cantidad y calidad del empleo. Demanda asimismo intervención estatal en la ganancia de las grandes empresas. Fomento de las herramientas de democracia participativa y consulta popular. Participación plena de las organizaciones populares en la elaboración e



24 y 25 de octubre de 2008 | Encuentro hacia la Constituyente Social en Jujuy: miles de militantes de todos los rincones del país gritamos "Ahora es cuando".

implementación de las políticas públicas que tiendan a mejorar la vida de la mayoría de la población. Recuperación de capacidad del Estado para incidir en el proceso económico-social, a través de la restitución de la soberanía sobre los recursos estratégicos y la renta derivada de ellos.

En este punto, la PS, convoca al Estado a asumir la defensa del interés de las mayorías y a avanzar hacia un nuevo modelo distributivo y productivo.



La Constituyente Social en la Argentina

Durante los años 2007-2008, la consigna “Que venga el pueblo” esbozada en el documento del 2002, tomó la forma de iniciativas impulsoras del Movimiento Político y Social, el cual no sólo era necesario sino también posible para miles de sus militantes a lo largo del país y que tuvo su máxima expresión en los encuentros de Córdoba (2008), Jujuy (2008), Rosario (2009), Neuquén (2009) y La Plata (2010).

Sería poco probable hacer justicia al proceso que significó la Constituyente con el sólo análisis de documentos, y si no se encuentra enmarcado en el contexto que vivía el país y la región en las primeras décadas del siglo XXI. Miles de historias de militancia, de organización y de iniciativas políticas reclamarán a estas líneas su apretada síntesis, con más preguntas que respuestas.

Aun con esa deuda a costas, recorrer el camino de la Constituyente y sus debates nos abrirá la posibilidad de seguir pensando más allá de lo posible aún hoy. Como así también, seguir pensando las distintas estrategias que se debaten en el campo popular, y resultaron en aquel entonces en la primera fractura de nuestra Central.

Nadie puede obviar el proceso que a nivel regional se abrió por aquellos años a principios de siglo XXI. La organización popular había crecido en toda Latinoamérica y tomaban forma experiencias que marcaban un rumbo diferente en Venezuela, Bolivia, Ecuador, Paraguay, Brasil, Uruguay y Argentina. La Patria Grande parecía un horizonte posible.

Envuelta en ese clima de época, quienes impulsan la Constituyente plantean que la crisis de representación abierta a partir del 2000, no se resuelve con el cambio de representantes, sino con un *“poder distinto en manos de los representados”*. Se propone en ese sentido la Consulta Popular, Presupuesto Participativo, Paritaria Social, como instrumentos creadores de una Democracia Real.

Esa experiencia política nueva no podría estar nutrida de la democracia “representativa”, sino de una *democracia participativa*. Por ello se impulsa en cada barrio, sector de trabajo, cada provincia, cada región del país, una apertura a todas las experiencias que abran nuevos ámbitos que compartan el análisis de la realidad y la forma de intervenir para transformarla. Y para eso, estaba

claro que no alcanzaba con construir un programa de reivindicaciones sino de generar **nuevos ámbitos**, integrados por todas las organizaciones: las de los trabajadores y trabajadoras, las sociales, las de los productores y empresarios nacionales, medios propios de comunicación y experiencias culturales, juveniles, de género y de Derechos Humanos, entre otras.

En la publicación “Hacia una Constituyente Social en la Argentina” se sostiene que hasta ese entonces la resistencia, organización y avances del movimiento popular en Argentina permiten imaginar, con la suficiente audacia, ese proceso de avance y propuesta. En ese camino, se buscaría entonces la convergencia de las distintas organizaciones para construir un colectivo social que se exprese en función de otro proyecto de país.

La CS, para quienes la impulsaban, era la *“construcción de acuerdos sociales a partir de la unidad del campo popular, que se presenta como una posibilidad de promover un Movimiento Político, Social y Cultural de liberación con capacidad transformadora. Acuerdos sociales basados en un nuevo modelo de Estado que garantice la distribución de la riqueza y la equidad”*.⁴²

Es de vital importancia para esta propuesta la idea de “no delegar”, sino de “construir el propio poder”, y en ese sentido se presenta como la posibilidad de articulación de poderes sociales locales, contruidos autónomamente, que definan objetivos a alcanzar en acciones concretas definidas por sus miembros.⁴³

Ahora bien, para que esas acciones se concreten, es necesario construir una “herramienta superadora” que apunte a *“direccionar y organizar las luchas con el objetivo de construir poder, y fuerza organizada que modifique la relación de fuerzas de la sociedad, a favor de los sectores populares.”*⁴⁴ Para esto último, sería necesario incidir en la conformación de la agenda pública y en el diseño de las políticas públicas, para una equitativa distribución de la riqueza y soberanía del pueblo, profundizando también la democracia. Esa unidad y esa fuerza organizada deberían también estar a favor de lo que los sectores populares proponen para construir un país para todos.

⁴² Cuaderno “Aportes para el debate 1. Hacia la Constituyente Social” ATE, s/f

⁴³ Op. cit.

⁴⁴ Op. cit.



La Constituyente no sería más que una nueva instancia, resultado de un proceso iniciado en Burzaco, con el compromiso de construir desde la clase un sindicalismo autónomo, continuando con la Marcha Federal del año 94 y el Congreso del 96 donde se decide la constitución de la Central. El FRENAPO Y la Consulta Popular, con la campaña nacional por el Seguro de Empleo y Formación y la Asignación universal por hijo, con la consigna “Ningún Hogar Pobre en la Argentina”. Y por último, el Movimiento político y Social que en 2002 ya proponía la construcción de una unidad política integral frente a la crisis de representatividad.

Si bien en el Congreso Nacional de 2006 la resolución de constituir una Constituyente social ya estaba presente, es en el 2008 donde se reafirma la estrategia con la clase trabajadora *“como sujeto de transformación frente al régimen imperante”* y también la idea de que *“la unidad no es la unidad del aparato sino la unidad de la clase.”*⁴⁵

Las conclusiones del Encuentro de la CS en San Salvador de Jujuy, el 24 y 25 de octubre de 2008, establecieron acciones relativas a la distribución de la riqueza, la soberanía nacional, la democracia y la seguridad social.

Pero lo interesante de este Encuentro es que la propuesta de la Constituyente delimita la diferenciación con la otra estrategia que se encontraba en debate al interior de la Central: la unidad popular de carácter constituyente, plantea *“hacer explícita la voluntad de construcción de poder popular, en la forma de un movimiento político nacional, bajo la premisa de que es tiempo de no delegar más y de recuperar el protagonismo político desde las miles de experiencias de construcción en nuestro país. En este sentido, la unidad popular no debe limitarse ya a una política de resistencia, sino fortalecer su carácter constituyente, en tanto capacidad de enfrentar y transformar lo constituido.”*⁴⁶

Había que crear un nuevo tipo de institucionalidad que plantee mecanismos de participación popular, con la consigna de que sean espacios autónomos, colectivos, horizontales, participativos, pluralistas, pero esencialmente no delegativos. Impulsar la construcción de una identidad y perspectiva desde la clase

⁴⁵ Op. cit.

⁴⁶ Conclusiones del encuentro Constituyente Social en San Salvador de Jujuy, 2008.

trabajadora, como así también profundizar la unidad e integración de los pueblos latinoamericanos, y la articulación con el movimiento de mujeres, los pueblos originarios, los espacios de juventud, etcétera.

Como resultado de las comisiones del Encuentro en Neuquén durante noviembre de 2009, con más de 4 mil compañeros y compañeras de 834 organizaciones de todo el país, los ejes de debate planteados en el Encuentro Nacional de Pensamiento y Acción para la Unidad Popular, se propuso la realización de campañas nacionales incluyendo temáticas que incluían desde terminar con el hambre hasta la propuesta de *“una Patria Grande pluricultural que contenga a las diversas identidades culturales y las demandas de los pueblos originarios en términos de derechos, territorio y cultura”*.⁴⁷ Acciones políticas, jornadas de lucha y movilización que generen experiencias de construcción de poder y autogobierno popular. Se propusieron cuatro Campañas Públicas Nacionales: Igualdad (universalidad, distribución de la riqueza y nuevo modelo de desarrollo); Soberanía Nacional y Comunitaria (sobre los Recursos Naturales, los Bienes Comunes, el Medio Ambiente y el Hábitat); Democracia Participativa e Integral (Libertad Sindical y Nueva Institucionalidad); y América Latina (Integración Plurinacional y pluricultural para la Patria Grande).

El camino hacia la Constituyente se presentaba para el 2009 como un movimiento de liberación de los pueblos para construir *“alternativas al sistema capitalista neoliberal e imperialista en crisis”*, cuyo horizonte era la construcción de un proyecto libertario y soberano y una *“fuerza colectiva política social, donde emerge un nuevo pensamiento emancipatorio en la diversidad cultural”*. Definiéndose Plurinacional e Intercultural, reconociendo una *“raíz cultural en los pueblos originarios y nuestra identidad política en la clase trabajadora y la Unidad Popular”*.

Una de las expresiones más importantes de este período es la marcha EL HAMBRE ES UN CRIMEN.

En síntesis, construir la Constituyente Social era una propuesta de dar forma a una experiencia política integral, participativa, multisectorial, proyectando incluso, una Constitución para una Nueva Argentina siendo esta la máxima

⁴⁷ Conclusiones del encuentro Constituyente Social en Neuquén, 2009



expresión de las transformaciones protagonizadas por los sectores populares y los trabajadores y las trabajadoras.⁴⁸ Planteaba un esfuerzo colectivo por construir la experiencia política que permita transformar las situaciones sociales y sobre todo, lograr la relación de fuerzas, es decir el poder necesario para realizarlo, desde el campo popular, sin subordinar dichas acciones al gobierno.⁴⁹

Puntos de bifurcación y fractura

El 23 de septiembre de 2010, se convocan las elecciones de la Central, y estas se convierten en un punto de bifurcación y fractura.

¿Qué distancia hay entre Paritaria Social y Constituyente Social? Ambas propuestas que nacen en la Central son una escena más de las contradicciones internas en el campo del pueblo. Podríamos abordarlo desde distintos registros: económico, político, estratégico. En los tres podemos encontrar datos significativos de la distancia entre ambas propuestas que concluyen en una bifurcación y fractura.

Una propuesta para pensar este momento, es que son dos visiones de los problemas del poder y el Estado. En una propuesta, la conducción por las tareas de liberación está constituida en el agrupamiento político en el gobierno, no sin disputa, no sin contradicciones. En otra, la conducción está en formación desde las condiciones subjetivas del campo popular. En ese sentido, desde lo estratégico una visualiza su propuesta de avance en la alianza social en el gobierno, otra busca la construcción de una conducción fuera del marco del proceso de institucionalización.

Proponemos comprender este proceso entre los distintos desplazamientos en relación al partido-gobierno, los cuales se tornan alineamientos político-ideológicos donde el camino llega a una bifurcación a la hora de las grandes decisiones políticas de acumulación de fuerzas. Los horizontes también se desplazan ante el reforzamiento de cada alineamiento poniendo la antinomia kirchnerismo-antikirchnerismo en el lugar principal de la contradicción.

⁴⁸ Idem

⁴⁹ Documento, Hacia la Constituyente Social en la Argentina. Crear un país, un debate, una constitución, un movimiento político. s/f

La decisión, otra vez, solo explica las estrategias que realmente sucedieron. Los alineamientos en relación al partido-gobierno incorporaron la antinomia desde arriba. Y donde la fractura sucede es uno de los problemas más complejos por la conducción. Porque cuando la partición sucede ya no conduce ninguna de las dos fracciones en disputa.

Quedan más aspectos para abordar esta cruda instancia, sólo abordamos uno que nos parece significativo desde la percepción del grito de autonomía.

Aquí algunas preguntas resuenan y quedan abiertas en los debates que aún hoy nos guían ¿Quién conduce los procesos de construcción de poder popular? ¿Dónde se encuentra alojado el poder? ¿Qué sucede cuando el poder en las calles se desgrana? ¿Quién capitaliza el fragmento? ¿Es posible recuperar la unidad perdida?

Las estrategias planteadas al punto de la fractura, ¿eran complementarias y/o contradictorias? Para quienes impulsaban la PS el movimiento de liberación ya tenía una conducción en el marco de un gobierno en disputa. El planteo de la Constituyente era “ir por todo”⁵⁰ e intentar construir desde la clase trabajadora una estrategia unificada de la cual se hablaba en los documentos de 2002.

La fractura terminó resolviéndose en las elecciones de la Central del 23 de septiembre de 2010 y en la conformación de dos CTA: la CTA de los Trabajadores, por un lado, y la CTA Autónoma por otro.

Con las elecciones presidenciales que dio por ganador a Mauricio Macri en 2015, ambas experiencias fueron derrotadas, al menos en cuanto a los debates de las organizaciones populares que se debatían por la conducción del proceso abierto en 2001.

⁵⁰ “Entonces Paritaria Social, en el fondo, tiene un acuerdo con el gobierno, que es un acuerdo entre el Estado, el Gobierno, y los que representamos a los otros. Es una paritaria, hay dos partes. Nosotros apostábamos a que hubiera una, la Constituyente Social. No es el Estado es el sujeto y nosotros lo que podemos hacer es sacarle cosas, que es una paritaria. Nosotros queríamos cambiar la sociedad, además de sacarle cosas. Nosotros queremos cambiar el sistema capitalista, como clase. Hay un debate ahí en el campo popular. ¿Los progresistas son progresistas o son revolucionarios?, ¿qué somos?, ¿qué quiere decir ser progresista? Y ¿qué quiere decir ser revolucionario?” (Víctor De Gennaro, Entrevista, 02/10/2020)



Tercera parte
Seguimos gritando



Capítulo 5

La oligarquía financiera vuelve. El gobierno de Cambiemos

Contexto regional y nacional

El documento *“Seminario: Paz, democracia y derechos bajo ataque. El rol del movimiento de los trabajadores”*, realiza para fines de 2019 una propuesta de lectura de la situación regional, en la cual sostiene que América Latina “asistió a un reordenamiento de la correlación de fuerzas”. El golpe de Estado en Bolivia, la modificación de signo político tanto en Argentina (Cambiemos), como Uruguay (Lacalle Pou), Chile (Piñera), Colombia (Duque) y Ecuador (Lenin Moreno) dan cuenta de ello.

En el caso de Argentina, bajo el gobierno de Cambiemos, el ajuste económico, los aumentos de tarifas, la desregulación del mercado de capitales y moneda extranjera, entre otras medidas, provocaron una catástrofe social.

El preocupante ascenso de fuerzas profundamente regresivas, pareciera según esta lectura un preocupante fenómeno, ya que “mientras del 2000 al 2014 la aparición de gobiernos de cambio, revolucionarios o progresistas marcaron un ciclo inédito, a partir del 2015 pareció emerger una restauración conservadora (...) con fuerte inestabilidad de esta nueva derecha”. Pero las resistencias y rebeliones populares también fueron un fenómeno que pusieron en jaque a estos gobiernos, tales fueron las experiencias de Ecuador, Colombia, Chile, Haití, Panamá, Honduras.

El documento propone la integración de los pueblos, priorizando no solo el análisis y discusión de nuevas estrategias, sino también procesar las contradicciones y desacuerdos al interior del campo popular. En una situación que caracteriza como “empate hegemónico”, con situaciones de avances y retrocesos, las posibilidades de consolidación o de regresión en las conquistas pueden cambiar cada día. En ese sentido, afirma *“seguir gritando cada día para hacer oír nuestra agenda y legítimos intereses. Incrementar nuestra fuerza organizada para sostener nuestras ideas desde la democracia, soberanía y justicia social”*.



La clave apunta a potenciar políticas de alianzas con movimientos sociales, de mujeres, ambientales, pueblos originarios y otros, para seguir reagrupando al campo popular.

La Central ante un nuevo embate neoliberal

En 2018 asume una nueva conducción nacional en la Central y en noviembre de 2019, a poco tiempo de la victoria electoral del Frente de Todos, se realiza un nuevo Congreso para plantear una estrategia propia. El documento titulado *“Algunos aportes para reflexionar sobre la organización actual de la clase trabajadora en la perspectiva de un nuevo modelo sindical”*, pretenderá proporcionar información y propuestas de cara a la nueva realidad política, económica y social del país.

El objetivo del documento consiste en frenar las políticas de ajuste, desde una propuesta política que se exprese con *“autonomía de la institucionalidad gobernante”*.⁵¹ Para enfrentar y derrotar aquellas políticas es preciso no solo alumbrar el debate, sino también una *“certera definición crítica y autocrítica de los caminos a transitar para construir los mayores niveles de unidad, pero con una estrategia propia”*, incorporando al conjunto de la clase en la centralidad de esa estrategia.

Ante una nueva ofensiva del capital hacia el trabajo (con un modelo productivo concentrado e internacionalizado), que busca maximizar la tasa de ganancia, el aumento de la explotación y la expropiación de la mayoría de la población trabajadora, será necesario entonces conocer la nueva estructura del mercado laboral. En ese sentido, en su análisis sobre la estructura de la clase trabajadora, plantea que la composición de la fuerza laboral (PEA menos desocupados) revela un alto grado de precariedad tanto en referencia a la modalidad de contratación, pero amplía la dimensión de la precariedad laboral, entendiéndola como

⁵¹ Documento: *“Algunos aportes para reflexionar sobre la organización actual de la clase trabajadora en la perspectiva de un nuevo modelo sindical”*, 2019

“aquella condición que resume el conjunto de inserciones laborales de carácter vulnerable”, que alcanza para ese entonces el 49.4% de la fuerza laboral.⁵²

Asimismo, las condiciones de sobreexplotación⁵³ tienen como consecuencia no solo la pauperización de importantes sectores de la clase trabajadora, sino también el debilitamiento y heterogeneidad organizativa de la misma, dejando revelado que las instituciones como el Salario Mínimo Vital y Móvil y los Convenios Colectivos de Trabajo no resultan eficaces para garantizar condiciones salariales y laborales universales dignas para el conjunto de la fuerza de trabajo ocupada.⁵⁴

Es importante aquí destacar que, según este diagnóstico, se sostiene que el cambio de las condiciones estructurales en el marco de la reestructuración capitalista vivida en los últimos cuarenta años y en la recomposición de la fuerza laboral, se vislumbra la caducidad del viejo modelo sindical que emergió a mitad del siglo XX. Planteando nuevamente la **Libertad y Democracia sindical** como una salida estratégica para revertir las condiciones imperantes, el documento sostiene que el esquema sindical por rama de actividad que consagra el modelo de sindicato único, resulta insuficiente para representar las demandas de los trabajadores, en un mundo laboral dominado por la flexibilización de las contrataciones laborales, el debilitamiento del rol del salario y la heterogeneidad de su composición. Es decir, nuevamente se pone en cuestionamiento la práctica de ese “viejo modelo sindical” en función de la representación de intereses que propone y los alineamientos que los mismos plantean tanto hacia los gobiernos como a los intereses de fracciones del capital.

Nuevos desafíos son presentados por la forma que adopta actualmente la direccionalidad de la acumulación del capital, el cual supera tanto el sector de actividad como así también incluso el espacio nacional, a través de cadenas globales de valor deslocalizadas geográficamente. Sumado al vertiginoso avance de las tecnologías de comunicación y la informática (TIC), hacen posible la fragmentación geográfica de los procesos productivos. En tal sentido, pensar en el inter-

⁵² Op. cit.

⁵³ Op. cit.

⁵⁴ Op. cit.



nacionalismo es una necesidad para poder discutir cómo transnacionalizar las luchas políticas y sociales de nuestras organizaciones.

Por otro lado, plantea que el cambio tecnológico y sus consecuencias, no solo influye en los empleos que estarían en riesgo, sino también en lo que refiere a la reducción de fuerza de trabajo necesaria para la producción de unidades o servicios, y la demanda de niveles crecientes de calificación y formación de la fuerza laboral. Sin embargo, el problema no estaría meramente en la incorporación de las tecnologías, como en la apropiación privada de los beneficios de éstas, o si por el contrario, lo que prima es el criterio de una apropiación social de la renta tecnológica. Y por otro, cómo se resuelve en el proceso de globalización, la expulsión de trabajadores y trabajadoras de las industrias tradicionales y la incapacidad de absorción por parte de las industrias de tecnología del trabajo.

Es necesaria entonces, según el documento, la re-discusión del tiempo de trabajo, tanto en términos de jornada y permanencia en el proceso laboral. Como también, la implementación de un sistema de seguridad que permita al trabajador y trabajadora mantener sus ingresos aun estando fuera del proceso laboral, y la participación de una formación que incluya la reconversión hacia nuevas actividades resultantes del cambio tecnológico. El cambio tecnológico y sus consecuencias inciden también en las formas en que los trabajadores y trabajadoras decidirán organizarse para extender su capacidad de lucha. Aquí se propone la socialización de la renta tecnológica propiciando un nuevo reparto del tiempo de trabajo entre empleo y formación.

Aquí el documento retoma la importancia de la Libertad y Democracia Sindical con un doble juego. Por un lado, como *“condición que garantiza que puedan decidir la forma para enfrentar a las patronales”*, y partiendo de la necesidad de *“dinamizar la elección de delegados al interior de los sectores de trabajo e incorporando nuevos marcos de posibilidad para la negociación colectiva”*. Fortaleciendo el rol de las comisiones internas y sus delegados y delegadas, particularmente en los sectores privados, donde está sumamente debilitada la representación sindical.⁵⁵

⁵⁵ Op. cit.

La libertad y democracia sindical, se presenta así como una “estrategia ineludible para favorecer la reorganización de la clase trabajadora en la disputa por el ingreso y las condiciones de trabajo” y como el “marco de garantía en el que pudiera gestarse una organización de nuevo tipo”, donde la afiliación y el voto directo, junto con la incorporación de otras organizaciones de la clase pudieran superar la fragmentación enmarcado en una plena autonomía política.

Nuevo modelo sindical y proyecto político de liberación

El Congreso de 2019 se propone finalmente “enfrentar la ofensiva global del capital”, es decir, organizar una estrategia que resista las condiciones de mayor explotación y dar el salto a la construcción de una ofensiva por un proyecto político de liberación. Promoviendo la voluntad y necesidad de avanzar en una *“organización única de trabajadores y trabajadoras, formales, sindicalizados o no, desocupados, informales, organizados bajo otra modalidad en el territorio”*.⁵⁶

El planteo consiste en que un elevado grado de heterogeneidad y fragmentación de la clase nos debe impulsar y desafiar a “encontrar formas de organización que establezcan un grado de relación entre aquellos incorporados formalmente al entramado laboral, con los potenciales participantes (desocupados/as) y/o formas periféricas como precarizados, contratistas, sub-ocupados, etcétera.”⁵⁷

Es preciso continuar el debate que incorpore a esta heterogeneidad y encarne los desafíos de transformación por una nueva sociedad. Esto requiere de debate teórico y propuestas con iniciativas que convoquen al conjunto de las organizaciones y la sociedad.

Las propuestas aprobadas por el Congreso comprenden:

⁵⁶ Op. cit.

⁵⁷ Op. cit.



- 1) *Establecimiento de un Piso de Ingresos y Garantía de derechos para el conjunto de los hogares*
- 2) *La democracia y libertad sindical para fortalecer la capacidad de negociación de los trabajadores en el proceso de trabajo.*
- 3) *Eliminar el sobreempleo para terminar con el desempleo, reduciendo la sobre-jornada laboral;*
- 4) *Socialización de la renta tecnológica propiciando un nuevo reparto del tiempo de trabajo entre empleo y formación.*

Nuevamente, la propuesta sigue siendo, establecer un piso de ingresos y garantía de derechos para el conjunto de trabajadores y trabajadoras. Es decir, una batería de políticas de carácter universal para erradicar la pobreza en nuestro país: la universalización de un Salario Social de Empleo y Formación (SSEyF), la universalización del pago de la asignación familiar por hijo, el establecimiento de una jubilación universal para la población adulta mayor.⁵⁸

El rol de la Central es abordado en esta etapa con un fuerte análisis crítico de lo vivido en los años transcurridos desde 2010. El debilitamiento de la Central *“parece deberse más al abandono o al no haber podido sostener los principios de construcción de esta propuesta que a su ineficacia”*.⁵⁹

Es decir, cuestiona el lugar brindado a los principios de su construcción que fue puesta en jaque en los años anteriores, por el intento de subordinación a la coalición gobernante y/o de otra estrategia sindical.⁶⁰

⁵⁸ Documento "Alternativas para un nuevo orden social y económico desde la perspectiva de los trabajadores. Aprobado en el marco del Congreso de la CTA Autónoma". Noviembre, 2019

⁵⁹ Op. cit

⁶⁰ Desde nuestra mirada un intento de subordinar la Central a la gestión gubernamental, así como el paulatino abandono del reclamo de Libertad y la Democracia Sindical para no confrontar con la decisión oficial de privilegiar el modelo sindical; el no respeto al voto de los afiliados o confundir 'unidad de acción' con una mimetización con los objetivos de una parte del modelo tradicional, copiando muchos de sus vicios y subordinando los reclamos del conjunto de las clase, están en la base del debilitamiento de la propuesta". Op. cit.

A treinta años del Grito de Burzaco, seguimos gritando

Volver a Burzaco y a sus principios posibilitaría el camino a una organización de todos los trabajadores y trabajadoras, con la suficiente fuerza organizada para poner en pie un camino propio, tal como lo decía Germán Abdala: *“Nuestra experiencia nos demostró que no alcanza con democratizar un sindicato, recuperar una estructura y ponerla al servicio de los trabajadores. No alcanza si eso no se potencia con una propuesta política masiva hacia toda la sociedad, si no se une íntimamente con el resto de las organizaciones sociales y políticas del país. Nosotros fallamos en la construcción de un nuevo modelo, de la nueva propuesta, la alternativa global a esta sociedad. Hemos quedado embretados en sobrevivir cada uno en su experiencia, cada uno en su sindicato, en su fracción.”*

Pensar un nuevo modelo sindical en camino a un proyecto de liberación implica poder pensarnos aun en los fragmentos con la mirada puesta en el ‘más allá’ de lo posible. No sobrevivir cada quien en su experiencia.

A treinta años del Grito de Burzaco es fundamental seguir pensando. Pensar cada día cómo seguir organizando nuestra Central, hacia adentro y hacia afuera, es pensar cada día un paso corto hacia el horizonte. Levantar la mirada más allá del fragmento que somos para ser siempre más que la suma de las partes. Evitar caer en la trampa del aislamiento es pensar en clave de acciones que caminen hacia las síntesis y las nuevas hegemonías que buscamos. Pensar cómo convocar, cómo afectar a otros y otras, nos remite necesariamente a buscar incesantemente, cada día, esas prácticas que realizamos desde las cuales articular con otros grupos la construcción de una voluntad colectiva. Tal vez, ese siga siendo, ni más ni menos, el sentido del Grito de Burzaco.

Una crisis ideológica traza al movimiento obrero desde las heridas simbólicas y materiales que causó la dictadura y se consolidó en los gobiernos posteriores. Heridas que marcan nuestros cuerpos y que se concretan en términos de fragmentos, descomposición, desarme intelectual y militante.

Sería un severo error de diagnóstico pensar las fracturas que hemos sufrido como producto exclusivo de nuestras incapacidades. Es necesario abrir los ojos a que son producto y consecuencia, también, de un plan estratégico y sistemá-



tico que la clase dominante continúa ejecutando a pesar de nuestros intentos de unificación.

Transitar los procesos de recomposición y rearmarnos implica volver a desafiarnos a construir altos grados de unidad dentro de lo que hoy representa concretamente la clase trabajadora (sin idealizaciones), en alianza con otras fracciones sociales que puedan hacer suyas nuestras demandas.

Para ello es condición necesaria pensar la transición después de la crisis. Una transición que busque la recuperación de la unidad perdida con la cabeza ordenada en las condiciones materiales en las que nos encontramos.

No reconocer el desarme, no pensarnos más allá de la solidaridad –condición necesaria pero no suficiente–, es un error táctico. Es necesario convocarnos seriamente en la acumulación de estrategias que transformen la relación de fuerzas con los representantes del capital, y no meramente entre quienes compartimos la representación de la clase trabajadora.

La consigna para recuperar la unidad perdida es pensarnos más allá del fragmento, evitar las rupturas. Entender finalmente que la unidad no es la sumatoria de las partes, sino la condensación de miles de esfuerzos organizados en función de nuestros intereses, sin perder de vista la transformación del sistema capitalista, verdadero y único enemigo de nuestra clase.

Es un llamado a pensarnos más allá de un origen perdido. Recuperar el Grito es mucho más que levantar una bandera de principios, es recuperar la correlación de fuerzas que permita recuperar la política para nuestro lado. Es invitar a generar un hecho político que esté a la altura de las transformaciones que necesitamos. En definitiva, un salto por arriba de los fragmentos. Recuperar la estrategia de salir por arriba de las confrontaciones internas en las que nos pretenden mantener.

Una pregunta queda abierta, ¿qué hacer en caso de crisis política? No dejar de pensar la conducción, no dejarse conducir sin pensar. Para ello, necesitamos de toda nuestra organización y todo nuestro entusiasmo, rearmarnos de palabras y luchas. Mirar el pasado para inventar el futuro con la seriedad y la astucia que hacen falta. Planificar conscientemente las acciones. No perder la esperanza.

Más allá de los documentos

Más allá de los documentos, en nuestra militancia cotidiana, a treinta años del Grito de Burzaco, reafirmamos la vigencia de la Central, en términos de una propuesta de construcción de un nuevo modelo sindical que contenga el protagonismo de las compañeras en todos los espacios, la reivindicación del trabajo territorial con derechos, la integración plena de los pueblos originarios, el protagonismo de las niñas, juveniles, trabajadores y trabajadoras jubilados/as y aquellos/as con discapacidad. Un sindicalismo de nuevo tipo con anclaje tanto en el ámbito estatal como el privado, y con un profundo enjambre territorial a lo largo y ancho del país.

Aquello que es pensamiento político también es acción política y se manifiestan en hitos de nuestra historia y en ese transcurrir, que expresan cómo se fue desarrollando y aportando hasta hoy en las múltiples militancias cotidianas que nutren los ríos de nuestra Central. Políticas de continuidades y discontinuidades. Alineamientos, fracturas y recomposiciones. Un camino donde un nuevo modelo sindical y un proyecto político de liberación siguen condensando las ansias de construcción de un nuevo poder.

No consideramos casual que gran parte de lo aportado en 2019 retome los caminos de 1991. Todos los conceptos desarrollados hoy, ya están presentes en nuestro pasado como síntesis de pensamiento y acción colectiva, y han aportado significativamente a la construcción de otras organizaciones nacionales e internacionales a lo largo de estos treinta años. El alumbramiento de la Central parió en su propia existencia, las discusiones y acciones que hoy están vigentes.



ConcluSioneS de aPertura
Umbrales



El ritmo del pensamiento

Estas páginas donde recorrimos los documentos de distintos momentos de nuestra Central, nos permitieron incorporar ideas-fuerzas que hacen al pensamiento más vivo, aquel que tiene un ritmo en las pasiones de los procesos de las luchas populares. Según Gramsci, el “ritmo del pensamiento en desarrollo, debe ser más importante que las afirmaciones casuales y los aforismos aislados”.⁶²

Cada texto es observable de confrontaciones y alianzas en un complejo tejido político-social. Ponerlos en contexto es parte de la puesta en escena porque aquellos elementos que parecen externos al texto (por ejemplo, una política de gobierno) están en el texto, son las caracterizaciones y propuestas dentro del texto lo que gira y guarda ante cada lectura.

Lo que llaman contexto está ahí dentro del texto, solo hay que preguntar a los documentos, ¿qué hizo nuestra Central en ese tiempo?

Si cambiamos la pregunta, vamos en búsqueda de nuevas respuestas.

Esas preguntas-respuestas no son automáticas, hay un giro militante desde la Central en los alineamientos político-ideológicos. Una experiencia abarcativa desde las urgencias y necesidades que imponen las estrategias de poder desde el régimen, porque a la desocupación y las modalidades de contratación que este impone nuestra Central propone una organización de apertura y “apertura a otras organizaciones”. Es esa una de las lecturas posibles ante cada documento, ponerlos en la escena política y social que a la vez se encuentran dentro del texto mismo.

⁶¹ La noción de apertura es una idea-fuerza y clave de lectura del que llamamos Tercer Grito de Burzaco: “Apertura a otras organizaciones sociales que expresan las múltiples demandas de los sectores populares y que reflejan la realidad de los cinco millones de argentinos con problemas de empleo”.

⁶² Antonio Gramsci; Cuadernos de la cárcel, T 5, Ed. Era, México D.F., 1981, p. 248.



Los documentos nos marcan sus tiempos históricos, que no son los nuestros. Cuando entendemos el paso del tiempo, la edad de cada documento, nos ponen ante un abismo y la búsqueda de respuestas presentes. No se trata de osificarlos, momificarlos, sino ponerlos en movimiento, que nos permita un lugar de constante rearme con las ideas-fuerzas que continuamos y discontinuamos.

El tiempo que pasa en el texto es el tiempo que pasa a la historia.

Son los problemas concretos de cada militante aquello que nos hace contemporáneos, el punto justo donde entra la rabia y la escritura sigue abierta.

Nuestra percepción es que la clase está en formación, en constante movimiento, en confrontación. Superar la dificultad de visualizar a la clase trabajadora como algo cristalizado también nos presenta una diferencia. Nadie solo es la clase, ningún “yo” es la clase.

Tiempo y política: kairós

La pérdida del vértigo a las crisis hace a la construcción de hegemonías, de situaciones hegemónicas en que ya parece imposible que se desvanezca el paisaje más firme que nos rodea. Y de pronto, nos enteramos que las confrontaciones suceden, que la sociedad en acción no se reduce a las fórmulas ni las frases que creemos puedan atrapar una situación política. Aquella situación se escapa a las formulaciones y nos atraviesa inquietando nuestras ideas y prácticas. Intentar organizarnos hace a los debates que nos planteamos desde la Central en la reflexión-voluntad. Ahí donde lo imposible no nos engaña más, si nos encuentra organizados.

El kairós, retomando a Marramao,⁶³ articula los dos lados de la política: a) la política como proceso, y b) la política como acontecimiento. Ambas tienen un punto de encuentro en el kairós, donde la reflexión-voluntad puede encontrar un ritmo entre potencia y eficacia para intervenir en la coyuntura. No una sin la otra, ambas con sus ritmos en la construcción de momentos justos, oportu-

⁶³ Para un desarrollo más profundo que el aquí mencionado, Giacomo Marramao; Kairós. Apología del tiempo oportuno, Ed. Gedisa, Barcelona, 1992.

nos, que nos permitan transitar de una situación hegemónica a otra, con mayor iniciativa.

Los tiempos sociales –no los cronológicos, los que señalan las agujas del reloj)– nos ubican en los aspectos dominantes o subordinados en cada contradicción por la que andamos. Transitamos las contradicciones en constante movimiento, porque andamos militando entre ellas cada día que nos levantamos y salimos a una reunión, a una protesta, a una mesa de negociación. Son encuentros que damos con todas nuestras fuerzas organizadas, entre la construcción de unidad y la desatadura del conflicto. Con nuestras manos llenas de fuerza y consenso.

El tiempo social también es un problema de hegemonía, de acciones por conducir los hechos de protesta y de lucha, por conseguir los objetivos y demandas políticas que nos planteamos.

Por eso, tiempo y política van juntos en la reflexión-voluntad. La temporalización de lo político, los tiempos de defensas y los tiempos de avances. El uso del tiempo en la acción económico-gremial y político-gremial que nos ocupa al atravesar los días.

No es lo mismo seguir el ritmo del sistema que andar organizando con un ritmo propio las acciones. De eso trata entender cómo ser más eficaces en los procesos que vivimos, no es lo mismo cuando confrontamos en un tiempo de fortalecimiento que en un tiempo de crisis, sea en un sistema, en una alianza o en un proyecto político.

Igual continuamos, seguimos, insistiendo ante lo justo de nuestros objetivos en diferentes tiempos. Incluso sabiendo que en esa tenacidad está el futuro inmediato de cada victoria, la creación de mejores condiciones para nuestras acciones. No es el quietismo la actitud ante un buen análisis de situación, sino encontrar la línea de fragilidad para la acción efectiva.

Nuestro hacer haciendo sabe más que nuestro diciendo hacer.

Es con ese horizonte que ya en la declaración de Burzaco, y en el devenir, tanto en la construcción de un nuevo modelo sindical como un movimiento político y social, se vislumbra la búsqueda de vínculos y acciones desde las cuales conducir y articular una voluntad colectiva.



Derrumbe y construcción. Formar organización

Hacer con lo que tengo a mano, es hacer más de lo que se sabe. En este sentido, la toma de conciencia es ganar dos veces, en la voluntad, la acción y en la reflexión colectiva. Porque no es lo mismo hacer y saber hacer. Y en la diferencia está la vigencia de la CTA-Autónoma que se inscribe entre el reino de la necesidad y el reino de la libertad, entre las urgencias y cómo sus soluciones son capitalizadas moral, política e intelectualmente.

El movimiento constante al que nos remitimos varias veces, consiste en destrucción-construcción de relaciones sociales como una referencia al poder. En el sentido que esos dos brazos de la fuerza y consenso, de la alianza y la confrontación, conforman el movimiento de lo social.

¿Quién dirige la demanda? ¿Cómo se construye la demanda?

Traductores administrativistas o de la gobernabilidad nos quitan capacidad de iniciativa si aceptamos sus condiciones al capturar nuestros objetivos de protesta y lucha. Paradójicamente, gran parte de estas necesidades son producto del mismo sistema que nos explota y expropia.

Entonces, si gran parte de las necesidades que traemos es producto del sistema contra el que nos organizamos y peleamos, ¿cómo continúan nuestras luchas por las metas de transformación social?

No podemos dejar el campo intelectual a nadie, porque ahí es cuando nos expropian de los hechos que protagonizamos.

En el juego de producir los hechos y conocerlos, la iniciativa debe volver a caer de nuestro lado. En ese sentido va el intento de sintetizar en este trabajo aquello que fuimos capaces de crear como pensamiento intelectual y político quienes somos parte de la CTA Autónoma en estos treinta años.

Todo está por construirse en nuestras acciones si somos capaces de sintetizar en nuestras tareas intelectuales lo acumulado a lo largo de nuestra historia como clase trabajadora.

Las tareas intelectuales, políticas y morales de la clase continúan abiertas, en formación. Porque, al fin y al cabo, lo que está en formación es la clase.

¿Cómo construir sin derrumbarse? El porvenir de la CTA-Autónoma

Aquí solo empiezan las discusiones políticas. Hay que darle continuidad, seguir dando la discusión, disputar el sentido de humanidad por donde entra el fuego de nuestra direccionalidad deseada. Así se pasan los días cuando cada hecho que protagonizamos requiere mayores esfuerzos para comprender y abarcar espacios.

La discusión cuando abre mundo nos pide un más allá que estar a la altura de las circunstancias, mucho más. Comprender la situación, avanzar en espacios y no perder de vista que las instituciones políticas también son arenas en disputa para que podamos ocupar y entablar otras relaciones políticas.

Cada militante entra por el fragmento que el sistema impone, pero en la lucha encuentra un mundo que se abre, un umbral que forma organización. Cada militante hace diferencia y mundo.

Una decisión que irrumpa en lo político es un salto al vacío de las creencias que se tienen, de las reglas que se siguen. El proceso decisorio desde el encuentro en Burzaco a la conformación de una nueva Central irrumpe con esa huella al saltar fuera de los límites de la Central única y de las condiciones políticas del partido-gobierno en que se produce. Este interregno de cinco años implica proceso y acontecimiento, desestructuraciones y estructuraciones para afrontar con autonomía las luchas económicas y políticas del periodo. La construcción de un nuevo nucleamiento político-ideológico de la clase trabajadora y el campo del pueblo con metas de transformación social.

Hay decisión e indecidibilidad, una decisión política se toma en una indecidibilidad estructural.⁶⁴ Nos interesa remarcar que el momento de la decisión dis-

⁶⁴ Tomamos a préstamo, y profundamente en deuda, esta distinción de Jacques Derrida: "(...) Lo indecidible no es sólo la oscilación o la tensión entre dos decisiones. Indecidible es la experiencia de lo que siendo extranjero, hete



ruptiva carece de fundamentos, de significados transcendentales, en que puedan basarse.

La historia de nuestra Central nos advierte cómo nos transformamos para transformarnos, cómo somos afectados y afectadas por las prácticas del campo del pueblo. Esta apertura a las contradicciones, al intercambio entre corrientes político-ideológicas habitan nuestras decisiones para andar un paso más allá del orden que nos imponen directa o indirectamente desde lo económico-social distintas fracciones de capital.

La voluntad no debe confundirse con un estímulo-respuesta automático, que se apoya en una táctica de bomberos que nos mantienen encorsetados en un espacio-tiempo del orden impuesto. La voluntad de la Central es impulso, es pulsión de organizar desde lo concreto para alzar la mirada a un horizonte más allá. Ese juego entre lo que nos organiza desde lo dominante y la originalidad de organizarnos desde abajo.

Al asumir que estamos divididos y divididas entre ambos ritmos tomamos conciencia de lo que es la iniciativa. Si estamos en la defensa o si estamos en el ataque. La diferencia está en que si nuestras acciones toman un ritmo respecto a recuperar algo arrebatado es defensivo, mientras que si nuestras acciones siguen un ritmo donde tomamos algo estratégico al adversario es nuestro ataque. La iniciativa habita estas acciones de recuperaciones que comienzan por la toma de conciencia como la principal herida que infringimos a las conciencias dominantes.

La Central es más que la suma de organizaciones afiliadas, es una instancia de apertura al mundo. La propia apertura al intercambio de acciones que también transforman la Central a lo largo de afiliaciones, desafilaciones, grados de unidad, y también en las fracturas, constituyendo los desplazamientos porque nada está dicho en la historia.

Nadie puede transformar algo sin transformarse a sí mismo.

rogéneo con respecto al orden de lo calculable y de la regla, debe sin embargo -es de un deber de lo que hay que hablar- entregarse a la decisión imposible, teniendo en cuenta el derecho y la regla. Una decisión que no pasara la prueba de lo indecible no sería una decisión libre; sólo sería la aplicación programable o el desarrollo continuo de un proceso calculable". Jacques Derrida; *Fuerza de ley*, Ed. Tecnos, Madrid, 1997, p. 55.

Dar el paso de las contradicciones a las contracciones. Más que un paso es un pasaje de nuestro horizonte en que podamos parir lo nuevo. Requiere de re-ligazones, re-alianzas que necesitamos traspasar desde heridas internas que no se supieron resolver, de mezquindades de corto plazo a una crítica con perspectiva histórica para vencer políticas de gobiernos y/o gobiernos que siguen el guión de la oligarquía financiera, pero también para romper aislamientos políticos y sociales de la clase trabajadora.

Alianzas son alianzas y objetivos son objetivos. La distancia entre derrotar al adversario y realizar la victoria consiste en entender los ritmos de alianzas y objetivos en desarrollo.

Desde la clase trabajadora no debemos perder de vista la realización de nuestros intereses económicos y políticos en esas alianzas. Solo en la construcción de vínculos, de ligaduras con otros que no estén mediadas por lo dominante, construimos desde la diferencia nuestras relaciones de poder.

Las prácticas dominantes se pueden reproducir en nosotros, la apertura al mundo a las situaciones que por un lado nos organizan, y por otro deseamos organizar, van llenándonos de contradicciones, materia prima de cada día. Muchas situaciones no devienen en aquello que deseamos, lo que no significa instalarse en la autocompasión.

La resolución de duelos, de ilusiones, de crisis ideológicas, incluso de crisis teóricas son parte de un devenir, de estar luchando y transformarnos. No se trata de crear generaciones que se dejen seducir por las ficciones en el poder del Estado, la Central trata de preguntarse para responder con fuerza al estado del poder.

¿Adónde nos conducen las síntesis? La hegemonía, nuestra hegemonía

¿Qué es aquello que se entiende cuando escuchamos “síntesis”? Hay un pasacalle muy divertido que dice: “No sos vos, es tu marco teórico”. Esa cosa tan sencilla comprende muchos aspectos que intentamos trabajar en este libro.



Por un lado, desinstalar que el ensayo-error sea un “método” de la militancia. Una vez podemos ir a un encuentro sin saber de qué trata y poner el cuerpo, pero eso es una actitud muy espontánea. Un día deja de funcionar y no vamos a entender por qué. Necesitamos de las reflexiones colectivas, hilvanar la construcción de nuestro pensamiento, entender que ahí también se concentran las fuerzas sociales en pugna.

Existen marcos teóricos que se nos imponen, nos organizan si no tomamos conciencia de esa imposición, si no los pensamos. Dé qué sirve vociferar “¡viene el monstruo!” si no sabemos prevenirnos, defendernos y ya es demasiado tarde. Necesitamos tener a mano información, comprensión y anticipación de las acciones para enfrentar y derrotar al “monstruo”.

La conformación de la Central es construcción de pensamiento y acción en camino de nuevas síntesis. Si vamos a construir algo, más vale que creamos que podemos planificar, diseñar y construirlo porque si no vamos en contra de nosotros mismos.

En ese sentido van las síntesis. De no realizarlas por nuestra cuenta, se nos imponen las dominantes.

¿Es necesario resolver las contradicciones internas del campo del pueblo?

No todo vale lo mismo, no se trata de relativismos emprender una síntesis. Tampoco de un modelo agregativo de demandas sin afectar la organización. Las contradicciones del campo del pueblo que permean en nuestra organización se encarnan en nuestra Central. Las discusiones deben darse abiertamente y elevando el debate sin quedarse en la mezquindad de la crítica personal, porque hacer síntesis es estar a la altura de una respuesta a las circunstancias. Comprender la raíz de los problemas y no quedarse en sus efectos, es la actitud para emprender una síntesis con consecuencias organizativas.

No alcanza para hacer síntesis quedarse en la urgencia, en la inmediatez del dominio del capital, porque una respuesta a esos problemas es una respuesta de raíz a las condiciones que lo crean, al sistema que produce esas injusticias.

Las urgencias juegan con nosotros “como juega el gato maula con el mísero ratón”, estamos en la esfera de su poder. Organizarnos para resolverlas es una síntesis, salirse de la órbita del poder para resolverlo es un hacer original. Y eso mismo hace diferencia al demostrar nuestras fuerzas organizadas ante aquellos

responsables de nuestras necesidades, al abrirnos a la discusión en la militancia para formar fuerza y romper el aislamiento de la urgencia.

La trayectoria de un punto de partida al punto de llegada es hacer síntesis. Así medimos nuestras acciones: si parto de una situación en que una junta interna o una organización está al borde de la fractura y logramos resolver esas internas bajo el fortalecimiento de la organización, lo resolvimos de modo progresivo. Si las fracturas predominan y luego se imponen las discusiones del poder, la trayectoria fue en un sentido regresivo.

Al comprometernos en hacer síntesis ponemos nuestra parte de crisis ideológica en esas discusiones. No se puede salir de una discusión sin transformarse por las compañeras y compañeros, no se trata de una argucia individual. Se trata de andar entre contradicciones, de asumirlas como nuestro pan de construcción político-gremial.

Si algo nos puede enseñar la historia de la Central es que cada paso en sus haceres de síntesis consistió en un profundo descentramiento de lo que hasta ese momento era impensable transformar. Los gritos de Burzaco trastocaron aquellas fórmulas de central única, del lugar subalterno en la alianza de un gobierno-partido y el cuestionamiento del poder en su compleja multiplicidad donde militemos.

Descentrarnos nos permite pensar colectivamente el lugar que deseamos ocupar para organizarnos y organizar, también nos permite decidir qué conservamos y qué dejamos. Así como Burzaco, el Primer Congreso, los postulados de autonomía, nos permitieron instrumentalizar las herencias del movimiento de trabajadores, así nuestras tareas devienen decisión y hospitalidad en el campo del pueblo. Hay que poner en movimiento a herencia de 30 años del Grito, hay que discutirla abiertamente porque si no se fetichiza.

No se trata de imponer criterios, ni de creer en el fin de las contradicciones. Se trata de construir grados de unidad para derrotar a la oligarquía financiera y realizar intereses económicos y políticos. No se trata de eliminar contradicciones, se trata de cambiar la contradicción, de instalar en la acción un giro militante a las prácticas desde nuestro “abajo” para todo el conjunto social.

Un giro militante que al saltar por los círculos de fuego nos permita formar organización que contenga todas nuestras luchas, atacando los problemas del



poder y el estado, desde reflexiones colectivas que nos afecten y nos transformen desde nuestras acciones hegemónicas. Ese giro que hoy contiene en nuestro presente la lucha por la descolonización, la despatriarcalización de nuestras organizaciones y la sociedad, la lucha por el Buen Vivir de los pueblos y la tierra. Una instancia donde mirar para construir vínculos de justicia, placer, de juegos, de creatividad sin mediaciones dominantes.

Pasar nuestros debates y construcciones por los aros de fuego, los círculos de fuego, de la deconstrucción que nos abre atentamente frente a teorías, prácticas y construcciones que no tienen fundamentos eternos ni premoldeados. Confrontar con la deconstrucción en las discusiones para crear nuestros umbrales de prácticas sociales, para continuar descentrando nuestras miradas de las anti-nomias en que lo dominante constantemente nos quiere encorsetar, enjaular.

Deconstruir sin domesticar, sin dejar de pensar la conducción. Poner los fundamentos en la mesa sabiendo que nada está escrito cuando buscamos más allá de lo inmediato que nos hace sufrir. La verdad no está arriba ni abajo, está en las luchas cuando levantamos la vista de las heridas, ahí donde conocemos quién es quién, lo que tenemos y lo que nos falta. Andar entre contradicciones, evita señalar como eternos a los grupos dominantes, pero también encubrir en la palabra “bases” las disputas internas, espontaneísmos por no-saber-qué-hacer o formulaciones políticas que no funcionan.

El giro militante de la CTA-Autónoma asume la herencia de descentrar el sindicato a las construcciones de territorialidades, con la herramienta de la afiliación directa de trabajadores y trabajadoras, cualquiera sea su condición, porque entendió que no es el patrón quien nos nombra, ni asigna identidad. Estos desplazamientos conservan tradiciones de lucha y hacen huellas en las formas de organización.

El campo político depende en gran medida de la efectividad de las acciones que realizamos, por eso el compromiso a desarrollar propuestas políticas y alineamientos político-ideológicos: acciones hegemónicas desde la clase trabajadora y el campo del pueblo.

¿Dónde estamos parados? ¿Dónde mirar para hacer? La apuesta por la centralidad de la clase trabajadora consiste en descentrar las iniciativas de los grupos dominantes y dirigentes. La hospitalidad de nuestra organización nos

transforma cuando la capacidad crítica se traduce en consecuencias organizativas desde acciones hegemónicas.

Aquello que nos constituye en Central es un descentramiento, aunque suene paradójico.

Nunca falta la CTA-A para organizar un paso más allá de lo posible.

La lucha por el reconocimiento no termina con la legalidad, requiere avanzar y reforzar la legitimidad en constante pugna. Incluso el reconocimiento es solo el inicio. Conservar la iniciativa sobre los adversarios, y ocuparse de nuestras alianzas que posibilitan nuestros avances. La posición activa se gana en cada mano, cada encuentro todos los días.

Para los que participan hace poco, para los que participan hace mucho, esperamos que la puesta en escena de estos documentos permita comprender que el lugar de la organización no fue natural. Valió del esfuerzo de generaciones de compañeras y compañeros. Encontrar en CTA-Autónoma un espacio de libertad no es accidental o casual, se construyó para que sea así.

Después de la reflexión colectiva que nos descentra de lo que se creía una fijeza hegemónica, después de la deconstrucción, continuamos pensando la transformación porque afecta a la organización misma, en la plasticidad de la organización diferente. Las contradicciones, materia prima de nuestras decisiones y prácticas cotidianas, las diferencias, insistiendo en la raíz de una crítica más profunda de una práctica dominante (que no estamos libres de conservar), son las inquietudes que no nos dejan caer al residuo de la historia.

Hay que seguir pensando la transformación desde antagonismos, diferencias y acciones hegemónicas que hagan síntesis en nuestra CTA-Autónoma. Somos autónoma para transformarnos desde las experiencias de nuestro pueblo, y no en las antonimias del sistema.

La invitación es seguir pensando más allá de los límites del sistema. Continuar pensando el giro militante de nuestra Central desde un umbral. Un límite es una contradicción interna del sistema, un umbral es el lugar de la organización como fuerza de apertura por donde entran militantes y abren mundos.



- *Peronismo y Liberalismo*. 1er encuentro nacional de la militancia peronista. 16/06/1990
- *Debate para la organización de los trabajadores*. Encuentro de organizaciones y dirigentes sindicales reunido en la localidad de Burzaco. 17/12/1991
- *Documentos del 1er Congreso de los Trabajadores Argentinos*. 14/11/1992
- *Documentos 1er Congreso Nacional de Delegados*. 4 y 5 de noviembre de 1996
- *Documento para el debate. Apuntes sobre nuestra estrategia*. 13 y 14 de diciembre de 2002.
- *Construir la unidad del campo popular*. Hacia el IV Congreso de la CTA. 9 y 10 de diciembre de 2002
- *Documento Paritaria Social Por una justa distribución por la riqueza, CTA-IMFC-FAA – APyME*,
- Documento *Hacia el 8vo. Congreso Nacional de Delegados*. 2007
- *Algunos aportes para reflexionar sobre la organización actual de la clase trabajadora en la perspectiva de un nuevo modelo sindical*. Noviembre, 2019
- *Alternativas para un nuevo orden social y económico desde la perspectiva de los trabajadores*. Documento aprobado en el marco del Congreso de la CTA Autónoma. Noviembre, 2019
- *Borrador de discusión política para el Congreso Nacional de la CTA*. 2019
- *Seminario: Paz, democracia y derechos bajo ataque. El rol del movimiento de los trabajadores*. 2/12/2019



Materiales consultados

Publicación ¿Qué es la CTA? Escuela Libertario Ferrari, ATE

Somos de la CTA. Secretaría de Formación ATE-CTA

- *Construyendo y explicitando nuestra estrategia de poder popular. Aportes en la planificación colectiva para gobernarnos.*

- *Hacia la Constituyente Social en la Argentina. 100 preguntas al campo popular.*

- *¿Qué es la Constituyente Social?*

- *Aportes para el debate 1. Hacia la Constituyente Social.* Secretaría de Formación ATE-CTA

- *Shock distributivo, autonomía nacional y democratización.* Aportes para superar la crisis de la sociedad argentina. Instituto de Estudios y Formación de la CTA.

- *Estatuto de la CTA*

30 años del Grito de BURZACO

CTA 
autónoma





El **IEF (Instituto de Estudios y Formación) de la CTA Autónoma** se propone como un espacio abierto a la reflexión, discusión y puesta en práctica del pensamiento acerca del estado de lo social y lo colectivo nacional en clave emancipatoria. La estructuración de un debate que aporte a actualizar y profundizar los criterios fundantes de nuestra Central, la indagación y puesta en común acerca de la actualidad de las experiencias organizativas, políticas y culturales de los trabajadores y trabajadoras, la recuperación de un pensamiento propio en términos de clase trabajadora que aporte perspectiva política y propuestas concretas en términos sectoriales y generales, son objetivos específicos y permanentes del IEF en el marco del desarrollo y la acción política de la Central.

SOBRE LOS AUTORES

Ana Romero

(Buenos Aires, 1983). Lic. en Ciencias Políticas, se especializó en educación popular y formación política. Integrante del IEF y la Secretaría de Formación del Consejo Directivo Nacional de ATE. Actualmente es parte de la Comisión Ejecutiva Nacional de la CTA Autónoma.

Matías Feito

(9 de Julio, 1984). Escritor e investigador en la temática sobre conflictos sociales en Argentina. Actualmente integrante del IEF-CTA Autónoma.

ISBN 978-987-3824-19-7



9 789873 824197

CTA Ediciones es el sello editor de la Central de Trabajadores y Trabajadoras de la Argentina (CTA Autónoma) y está dedicado desde el año 2007 a contar la historia del movimiento obrero argentino, la Central y las organizaciones que la integran.

